

Aprendizaje y Servicio en el Grado en Información y Documentación en tiempos de Covid-19



Editado por:

Michela Montesi
Belén Álvarez Bornstein
Aurora Cuevas Cerveró
María Teresa Fernández Bajón
María Antonia García Moreno
María Antonia Ovalle Perandones
Pablo Parra Valero
Fernando Ramos Simón
María Sacristán Sánchez
Isabel Villaseñor Rodríguez

Facultad de Ciencias de la Documentación - Universidad Complutense de Madrid
Curso 2020-2021

© Los respectivos autores
Facultad de Ciencias de la Documentación
Universidad Complutense de Madrid
Curso 2020-2021

ISBN: 978-84-09-31897-1

La presente monografía se ha editado en el marco del proyecto de ApS titulado “Inclusión digital y visibilización de personas mayores en época de Covid-19” financiado por la Unidad de Diversidad e Inclusión y Oficina de Aprendizaje y Servicio de la Universidad Complutense de Madrid en la convocatoria 2020-21.

Comité científico

Dr. Rodrigo Eduardo Botelho-Francisco, Universidade Federal do Paraná
Dr. Andrés Fernández Ramos, Universidad de León
Dra. Fabiana França, Universidad Federal de Paraíba
Dra. Izabel França, Universidad Federal de Paraíba
Dra. Carmen Gómez Camarero, Universidad de Málaga
Dr. José Antonio Gómez Hernández, Universidad de Murcia
Dr. Daniel Martínez Ávila, Universidad Complutense de Madrid
Dr. Ronaldo Nunes Linhares, Universidade Tiradentes
Dra. Dora Sales, Universitat Jaume I
Dra. Elmira Simeão, Universidade de Brasília

Fotografía de portada: “Las ocho”, de Marta Vidal Hernández, alumna del Grado en Información y Documentación de la UCM y ganadora del concurso de fotografía titulado “Las personas mayores responden a la pandemia”

Índice

El proyecto “Inclusión digital y visibilización de personas mayores en época de Covid-19”: poniendo las memorias en contexto	4
I. TUTORÍAS TELEFÓNICAS	10
Cuando olvidamos a los mayores, mil bibliotecas mueren. Primera parte	11
Cuando olvidamos a los mayores, mil bibliotecas mueren. Segunda parte	17
Una sociedad individualizada y sin unión no avanza	24
Hablemos de las personas mayores	26
Reforzando los cimientos de la sociedad	30
Ahora más que nunca es momento de acompañar a las personas mayores	33
Una experiencia centrada en lo humano	35
Aprendiendo a utilizar Google Meet con Javi	38
Vivencias y conocimientos de antes de que yo naciera	39
No subestimemos las capacidades tecnológicas de las personas mayores	41
II. OTRAS ACTIVIDADES VINCULADAS AL PROYECTO	45
El duro impacto de la pandemia en la mortalidad de las personas mayores: reuniendo estadísticas en abierto	46
La importancia que tiene nuestra carrera	51
Google Meet paso a paso	55
En persona, mejor	57
III. CONCURSO DE FOTOGRAFÍA: LAS PERSONAS MAYORES RESPONDEN A LA PANDEMIA	61
Aprender a ponerse en el lugar de los mayores	62
Retratar la esperanza	66
Capturando la pandemia en imágenes	69

El proyecto “Inclusión digital y visibilización de personas mayores en época de Covid-19”: poniendo las memorias en contexto

MICHELA MONTESI, BELÉN ÁLVAREZ BORNSTEIN, AURORA CUEVAS CERVERÓ, MARÍA TERESA FERNÁNDEZ BAJÓN, MARÍA ANTONIA GARCÍA MORENO, MARÍA ANTONIA OVALLE PERANDONES, PABLO PARRA VALERO, FERNANDO RAMOS SIMÓN, MARÍA SACRISTÁN SÁNCHEZ, ISABEL VILLASEÑOR RODRÍGUEZ

En esta monografía se recopilan las memorias de alumnas y alumnos del Grado en Información y Documentación que durante el curso 2020-2021 han participado en el proyecto titulado “Inclusión digital y visibilización de personas mayores en época de Covid-19”, financiado en el marco de la Convocatoria de Proyectos de Aprendizaje y Servicio de la Unidad de Diversidad de la Universidad Complutense de Madrid.

I. Breve historia del proyecto

El proyecto se puso en marcha durante el curso 2017-18 en colaboración con dos Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid, Santa Engracia y Blasco de Garay, coordinados por el mismo equipo directivo. En las ediciones de 2017-18 y 2018-19, inspirado en la metodología del Aprendizaje y Servicio (ApS), el proyecto ha permitido realizar un total de 31 talleres, impartidos por parte del alumnado del Grado en I&D dentro de los propios centros y dirigidos a la población mayor usuaria de los mismos (Montesi, Villaseñor Rodríguez y García Moreno, 2021). Durante los dos cursos académicos, participaron 120 alumnos, 358 personas mayores y 8 profesores. En muchos casos, los talleres han enfatizado el aprendizaje de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), aunque no solo, pues se ha buscado construir conexiones entre las dos generaciones, desarrollando sentido cívico y valores en el alumnado, y contribuyendo a desmontar prejuicios basados en el edadismo. Las actividades previstas para el curso 2019-20 se vieron interrumpidas por la pandemia de Covid-19 (Cristobal Querol, Ganduz Ávila, García Moreno et al., 2020). A tan solo una semana antes del comienzo del ciclo de talleres programados, se cerraron primero los centros de mayores y seguidamente los centros educativos, incluida la universidad. Algunos proyectos se convirtieron al formato online gracias a la dedicación de algunos alumnos y pueden verse los resultados en el sitio web del proyecto (Álvarez Bornstein, Cuevas Cerveró, Fernández Bajón et al., 2020), aunque se perdió por completo la posibilidad de interactuar y trabajar codo a codo con las personas mayores. Cuando, como en cursos anteriores, fuimos a medir el impacto del proyecto en la formación del alumnado participante, nos encontramos con una gran sorpresa, pues, a pesar de no haber podido impartir los talleres, los alumnos se percibían más empáticos y sentían haber avanzado en competencias comunicativas incluso más que en cursos anteriores, con una sensibilidad acentuada con toda probabilidad por las circunstancias derivadas de la pandemia (Cristobal Querol, Ganduz Ávila, García Moreno et al., 2020).

2. El proyecto en el curso de la pandemia

Cuando en septiembre volvimos a las aulas, con mucha incertidumbre con respecto al desarrollo del curso que teníamos delante, los Centros de Mayores nos trasladaron la situación de los usuarios a los que habían estado siguiendo telefónicamente. Una de las primeras iniciativas que habían tomado en la primavera de 2020 fue sondear el uso de las nuevas tecnologías por parte de los usuarios del centro, pues de esto dependía en gran medida la posibilidad de mantenerse conectados con ellos y de

retomar las actividades presenciales suspendidas por la pandemia. Los datos que recogieron de una encuesta con 413 participantes dibujaban una situación de mucha diversidad en cuanto al manejo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y la pérdida de conocimientos en este ámbito en un conjunto importante de estos. Nos propusieron participar en un programa de tutorías telefónicas para apoyar la progresiva reanudación de las clases habituales fomentando el uso de las tecnologías y en modalidad online. El objetivo era que los alumnos los formasen en el manejo de herramientas básicas como las de videoconferencia o el correo electrónico. Inicialmente, nuestros alumnos tendrían que haberse desplazado al centro de mayores para realizar las llamadas, pero, ante la reticencia de muchos que temían exponerse a una posibilidad de contagio adicional, se decidió que trabajarían desde casa, contactando primero por mensajes de texto y luego por teléfono con personas mayores previamente seleccionadas y avisadas de su incorporación en el proyecto por las trabajadoras sociales de los dos centros.

A través de diferentes asignaturas y modalidades de participación en el proyecto, finalmente fueron 22 las alumnas y alumnos que realizaron tutorías telefónicas, pues no todos se vieron atraídos por esta forma de colaboración con las personas mayores. La experiencia del curso anterior, sin embargo, demostraba que incluso sin interactuar con el colectivo objeto del proyecto se conseguían resultados en términos de concienciación, fomentando el trabajo en equipo con otros compañeros y el compromiso con la realidad social. Con lo cual, se admitieron otras formas de participación y, en particular, se propusieron las siguientes actividades: 1) el desarrollo de videotutoriales para aprender a manejar las TIC; 2) la realización de fotografías documentando la situación de las personas mayores durante la pandemia - y con el objetivo de presentarlas en un concurso de fotografías; y 3) la recogida y análisis de datos para describir el impacto de la pandemia en las personas mayores. De esta forma, pudieron participar un número más amplio de alumnos y las memorias recopiladas en esta monografía reflejan estas diversas formas de participación. Consecuentemente, la monografía se articula en tres apartados cada uno de los cuales corresponde a las diferentes formas de participación en el proyecto.

3. Proceso editorial y finalidad de la monografía

Todas las memorias se redactaron por sus respectivos autores, alumnas y alumnos del Grado en Información y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, en su mayoría en enero de 2021. Los editores de esta monografía hemos intentado mejorar la legibilidad de estas, donde lo hemos considerado necesario, a través de atentas revisiones de estilo y sugerencias de cambios y mejora a los propios autores. Ante la reticencia de muchos de ellos a proponer un título específico para su contribución, el comité editorial procedió a titular las memorias utilizando, en la medida de lo posible, las propias palabras de los alumnos. Todas las ediciones e intervenciones por parte de quienes editamos la presente monografía han sido mínimas y se ha querido mantener la frescura y genuinidad de las memorias originales.

Hemos considerado necesario realizar esta publicación por varias razones. En primer lugar, hemos pensado en el valor formativo de la misma, porque hemos considerado que nuestras alumnas y alumnos aprenderían mucho de un tipo de colaboración como la presente, interactuando con nosotros y familiarizándose con el proceso editorial. En segundo lugar, hemos querido dejar constancia de un trozo de historia de los estudios de Información y Documentación y, en particular, de su relevancia social en una coyuntura como la que ha marcado la pandemia de 2020 y 2021. Finalmente, las memorias recopiladas en esta monografía representan datos en abierto, resultados en abierto de un proyecto que, aun teniendo una vocación principalmente docente, ha repercutido inevitablemente en la esfera investigadora, tanto para quienes participamos en calidad de docentes, como para nuestros alumnos que, precisamente a raíz de esta experiencia, han desarrollado en muchas ocasiones inquietudes investigadoras. Y de esto son testigo varias de las memorias analizadas.

Quien lea notará inevitablemente un marcado carácter “positivo” en estos relatos de pandemia, en algunos más que en otros. Aun así, siendo conscientes de este sesgo, consideramos que las memorias siguen teniendo su valor como documentos históricos y espacio de reflexión para quienes las escribieron y quienes las leerán.

4. Estructura y contenido de la monografía

4.1 Tutorías telefónicas

En el apartado I de “Tutorías telefónicas” se recopilan las experiencias de quienes optaron por ponerse en contacto con las personas mayores a través del teléfono. Aunque inicialmente el objetivo era ayudar en el manejo de las tecnologías, progresivamente, según las personas mayores iban formándose, las tutorías fueron adquiriendo nuevos objetivos, en particular mantener el contacto con ellas previniendo situaciones de soledad e interesándose por su vida durante los periodos de confinamiento y semi-confinamiento. En este sentido, se realizó una labor parecida a la de algunas bibliotecas públicas durante el confinamiento de 2020, entablando conversaciones sobre la pandemia que no solo permitían mantener el contacto sino también comprender posibles problemas en el uso de las tecnologías, así como las razones para utilizarlas o no. Con lo cual, las memorias que conforman este apartado reflejan ambos tipos de experiencias y, en general, formas diferentes de vivirlas. Un hilo común a todas es la gran dificultad que ha supuesto sobrellevar los altibajos emocionales derivados de la alta tasa de rechazo por parte de las personas mayores ante los intentos de contacto del alumnado. Todas, por otra parte, demuestran el grandísimo poder formativo de la experiencia y la gran autonomía con la que, cada uno a su manera, los estudiantes han sido capaces de resolver los problemas y obstáculos encontrados en el camino.

El primer capítulo de **Rafael Carrera Aceituno, Nelson Céspedes Apaza y Aitor Pérez de las Vacas Castro** relata con detalles la experiencia en el proyecto desde el curso 2019-20 hasta su culminación en 2021 con la creación de un grupo de apoyo para el manejo de las tecnologías que en enero de 2021 contaba con cerca de 50 personas mayores participantes. Su experiencia ejemplifica el efecto de “bola de nieve” que pueden tener los proyectos de ApS, permitiendo alcanzar resultados inesperados y más allá de la red de personas que involucran formalmente. Entre sus aprendizajes, los autores mencionan en varias ocasiones la autonomía que han adquirido en el transcurso del proyecto. Aunque por modestia no se atrevan a admitirlo, su trabajo ha sido todo un éxito.

En una segunda contribución, los mismos autores retoman los datos recabados durante la experiencia, aunque esta vez los analizan desde una perspectiva cuantitativa detectando patrones de participación de las personas mayores que han involucrado en varios talleres virtuales, siendo el más destacado la reticencia de los hombres a participar en comparación con las mujeres. Esta memoria demuestra claramente cómo el contacto con la realidad de las personas mayores despierta la curiosidad y la actitud inquisitiva que está en la base de todo proceso de investigación. Los datos que aportan Rafael, Nelson y Aitor permiten identificar los prejuicios y la vergüenza como los principales obstáculos a la integración de los hombres mayores en las actividades formativas, tanto del proyecto como de otra índole.

Dayana Liza Saucedo y Alba Iglesias García contextualizan su experiencia y participación en el proyecto contando brevemente la historia de la pandemia. Enfatizan la necesidad de “unión” para que la sociedad pueda avanzar, y localizan claramente entre sus colaboradores no solo a las personas mayores sino también a la universidad, el profesorado y el Centro de Mayores. Entendemos que participar en el proyecto les ha permitido aportar su grano de arena a la resolución de la crisis sanitaria de 2020.

Miguel Alfaro Hernández, Luciana María Clemente, Lucía López Izquierdo, Cam Oyola Buitrago y Rubén Rojas Rodríguez redactan una original memoria en la que los elementos literarios se mezclan

con la terminología científica que utilizan para poner en contexto la pandemia y los preciosos relatos de las tres personas entrevistadas convierten sus historias y vivencias en todo un aprendizaje existencial. Esta memoria tiene el mérito de demostrar que las experiencias personales representan una fuente de información a pleno derecho.

En su aportación, **Tomás Beltrán Medina** y **Daniel Domínguez Madroñal** utilizan la expresión “montaña rusa” para describir los vaivenes emocionales que ha supuesto sacar adelante las tutorías ante el rechazo inicial de muchas personas mayores y lo apasionante que ha sido superarlos. Con esto, expresan con eficacia una sensación común en las experiencias de los demás compañeros y compañeras. Entre los logros profesionales, concluyen que han avanzado en comunicación, capacidad de comprensión de otras personas y en formación de usuarios.

Eloísa Gómez González remata satisfecha su experiencia por haber ganado en conocimientos, y la historia que nos traslada describe cómo, con gran autonomía, ha conseguido solucionar los problemas que las nuevas tecnologías y las personas mayores con las que se ha comunicado le han ido planteando. Esa gran autonomía y capacidad de resolución de problemas le permite ver que las inseguridades y complejos de las personas mayores cuando se ponen con las tecnologías tienen que ver con el miedo a fallar y a no entender.

Indira Martínez Manzano, **Raquel Vidal Peña** e **Irene Palomo Rodríguez** plantean la memoria de forma original, entrevistándose la una a la otra sobre diferentes aspectos de la experiencia. Subrayan la importancia de desarrollar competencias comunicativas y empáticas para ejercer profesiones que tienen que ver con personas y concluyen reiterando la importancia de trabajar lo humano y no solo lo intelectual en la formación universitaria.

Javier Aguado, en su breve contribución, nos cuenta cómo, al ponerse en el rol de profesor y alentado por las ganas de aprender de las personas mayores que ha atendido, se ha entusiasmado y animado incluso más que cuando participó en la edición presencial de 2018-19.

A continuación, la memoria de **Luis Gómez-Villaboa Navarrete** es un ejemplo de resiliencia y capacidad de transformar el rechazo y la ausencia de respuesta por parte de muchas personas mayores en significado y aprendizaje. Relata cómo consiguió hacerse escuchar y atender a pesar de las dificultades, y nos da a conocer la diversidad propia de un conjunto poblacional que a menudo se tiende a estereotipar y generalizar.

Este primer apartado finaliza con la experiencia de **Carlos Cortez Marrero** quien relata diferentes interacciones con las personas mayores contactadas, pasando, con gran soltura, del apoyo en la resolución de los problemas informáticos a la investigación acerca de opiniones y actitudes de algunas mujeres durante la pandemia. Sus atentas observaciones demuestran que las personas mayores tienen muchas más habilidades tecnológicas de lo que normalmente se cree.

4.2 Otras actividades vinculadas al proyecto

Muchos de los trabajos de esta sección, aunque se realizaron en el aula y sin contacto directo con la población mayor, ponen de manifiesto que introducir temas relacionados con la realidad social tiene un alto potencial formativo, despertando el interés, la curiosidad y, a menudo, la vocación investigadora por lo que nos rodea, ayudando a comprender nuestro entorno, y reforzando dinámicas de trabajo grupal. En esta parte se presentan tanto trabajos que podríamos definir de investigación, en los que se han buscado y analizado datos sobre el impacto de la pandemia en la población mayor, como las memorias que relatan diferentes actividades como el desarrollo de tutoriales o videotutoriales, finalizados a apoyar las tutorías

telefónicas de formación en el manejo de las tecnologías. Algunas de estas memorias se remontan al curso pasado y son testimonio de la brusca interrupción que sufrió el proyecto en el curso 2019-20.

La primera memoria, de **Esther Delgado Hernández, Shuyin Lin, y Jesús Montero Martínez**, permite entrever el trabajo de recogida de datos sobre fallecimientos en personas mayores como un trabajo desarrollado desde diferentes perspectivas que ha sido capaz de integrar las diferentes posturas de los miembros del grupo a la hora de comentar y explicar los datos recogidos. Los autores terminan reivindicando los derechos ciudadanos al acceso a datos transparentes y comprensibles, haciendo hincapié en los resultados de su investigación y demostrando el poder transformador del conocimiento y la investigación.

Virginia Rodríguez García y Marta Vidal Hernández relatan su historia en el marco del proyecto desde el curso 2019-2020, contando cómo han ido adaptándose a los cambios traídos por los acontecimientos externos. El taller que habían planificado inicialmente para hacer con las personas mayores en el propio Centro no pudo llevarse a cabo y, tras varios intentos de impartirlo online en el curso 2020-21, han optado finalmente por realizar un videotutorial que explicara cómo acceder y participar en blogs. Sienten que, de esta manera, han podido aportar a la sociedad y un sector de la población profundamente afectado por la pandemia y que las decepciones, preocupaciones y frustraciones iniciales se han diluido en el día a día, dando paso a una sensación final de satisfacción.

Para **Salma Haddoun y Maryame Ameziane**, las circunstancias extraordinarias del curso 2020-21 han tenido como contrapartida la de poder colaborar y trabajar en grupo, como nunca habían hecho antes. El equipo ha desarrollado un videotutorial sobre el uso de Google Meet que, comentan las autoras, les hubiera encantado poder presentar y comentar de forma presencial.

En la siguiente memoria, **Andrea García, Sofia Apellaniz, Yimeng Li y Lorena Arenas** nos hablan de los sentimientos encontrados que han acompañado su participación en el proyecto desde el curso 2019-20 y de todos los reajustes que han tenido que hacer para que su proyecto inicial se pudiera llevar a cabo. Aunque con una pizca de decepción y frustración, nos demuestran su gran capacidad de adaptación a las circunstancias que este curso excepcional nos ha traído.

4.3 Fotografías de personas mayores durante la pandemia

Los largos periodos de confinamiento y aislamiento que nos ha impuesto la pandemia han recluido al ámbito doméstico muchas personas, pero a las más mayores más que a cualquiera. Desde la coordinación del proyecto, consideramos que era importante, en este momento más que nunca, dar visibilidad al día a día de estas personas y, para motivar al alumnado, propusimos un concurso de fotografía con esta finalidad. Se definieron 5 temáticas con el objetivo de que se presentaran fotografías ilustrativas de cada una de estas: (1) prevención y control de la pandemia en residencias de mayores, (2) cuidamos y nos cuidamos en casa, (3) conectad@s, (4) resiliencia, y (5) sociedades inclusivas. Al principio, cuando se lanzó la idea, muchos alumnos se mostraron interesados, sin embargo, finalmente solo se presentaron 5 propuestas. En muchos casos, fue el miedo a acercarse a las personas mayores y contagiarlas que retuvo a los estudiantes, pero también se dieron otra clase de circunstancias según relata la primera emotiva memoria de este apartado.

Irene Aguado tenía planificado retraer escenas de una conversación por videoconferencia con su abuelo, pero al final le fue imposible debido al fallecimiento repentino de este. Irene reproduce una entrevista realizada con él y sus reflexiones sobre una actividad que comenzó en las aulas universitarias y le hizo aprender a ponerse en el lugar de los mayores, conocer su realidad y estrechar la relación con su abuelo.

La segunda aportación de esta sección, de **Ana Lidia Sanz Fernández**, relata con detalles la organización y planificación que precedió las tomas presentadas para el concurso. Con el propósito de retraer la “esperanza”, Ana fotografió a una creyente frente al altar de una iglesia, demostrando de esta manera el poder de la fe para superar las adversidades. Su memoria nos permite recorrer todas las etapas que precedieron a la fotografía y subraya, en el final de su contribución, el aprendizaje que le ha supuesto.

La monografía concluye con el relato de **Renata Flores Hidalgo**, quien, a través de sus fotografías, ha querido retraer la esperanza y la resiliencia. Salió a hacer fotografías con la idea de expresar un concepto en imágenes y volvió enriquecida de muchos más conceptos que las propias imágenes pudieron evocar en ella.

5. Conclusión

En total, la monografía recopila 17 memorias, aunque se entregaron varias más que, por diferentes razones, no han llegado hasta aquí. Esperamos que la lectura de las que sí se han podido publicar resulte enriquecedora y que permita conocer el valor de la Información y Documentación para nuestra sociedad y sobre todo de los profesionales que se forman en el marco de esta disciplina, contribuyendo además a redefinir las relaciones intergeneracionales entre jóvenes y mayores en términos de comprensión, acercamiento e interés mutuos.

Bibliografía

Álvarez Bornstein, B., Cuevas Cerveró, A., Fernández Bajón, M.T., García Moreno, M.A., Montesi, M., Ovalle Perandones, M.A., Parra Valero, P., Ramos Simón, F., Villaseñor Rodríguez, I. (2020) *Material desarrollado por el alumnado durante el confinamiento por Covid-19*. Página web. Disponible en: <https://apsdocumentacion.wordpress.com/material-desarrollado-por-el-alumnado-durante-el-confinamiento-por-covid-19/> [Consulta 01/09/2021]

Álvarez Bornstein, B., Cuevas Cerveró, A., Fernández Bajón, M.T., García Moreno, M.A., Montesi, M., Ovalle Perandones, M.A., Parra Valero, P., Ramos Simón, F., Villaseñor Rodríguez, I. (sf) *Actividades de formación en competencias informacionales en Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid*. Sitio web. Disponible en: <https://apsdocumentacion.wordpress.com/> [Consulta 01/09/2021]

Cristóbal Querol, G.D., Ganduz Ávila, A.M., García Moreno, M.A., Montesi, M., Ovalle Perandones, M.A., Portela Filgueira, I., Ramírez Martín, S., Ramos Simón, F., Razquin Zazpe, P., Sacristán Sánchez, M., Villaseñor Rodríguez, I. (2020) *Actividades de formación en competencias informacionales en Centros de Mayores del Ayuntamiento de Madrid*. Memoria proyecto ApS UCM. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/61591/> [Consulta 05/05/2021]

Montesi, M., Villaseñor Rodríguez, I., García Moreno, M.A. (2021). Aprendizaje-Servicio en los estudios de Información y Documentación: una experiencia con personas mayores. *Informatio*, 26(1).

I.TUTORÍAS TELEFÓNICAS

Cuando olvidamos a los mayores, mil bibliotecas mueren.

Primera parte

RAFAEL CARRERA ACEITUNO, NELSON CÉSPEDES APAZA, AITOR PÉREZ DE LAS VACAS CASTRO

I. El uso de la tecnología en el día a día del confinamiento

Durante el curso pasado, se nos propuso la actividad, con el objetivo de ayudar a aquellas personas mayores que tuvieran un dispositivo móvil, ordenador o tablet y no supieran sacarle el máximo partido. El proyecto comenzó en el Centro de día situado en la calle Santa Engracia, donde hicimos una visita por sus instalaciones, en el mes de octubre del año 2019. Durante la visita, nos explicaron el modo de funcionamiento que tenían a la hora de llevar sus actividades para con los usuarios del centro, nos dieron la posibilidad de conocer a diferentes usuarios del centro que nos explicaron otros talleres que se habían llevado a cabo en años anteriores, y nos comentaron sus mayores dificultades y necesidades, mostrando un total acogimiento de nuestros talleres y, además, mostrando su agradecimiento por los mismos. Eso era ya un indicio de lo beneficiosa que sería la actividad.

Tras el paso del tiempo estimado para la creación y construcción del taller, llegó el mes de marzo, y en torno al día 10 de marzo, nos comunicaron un confinamiento al que tuvimos que adaptarnos. Si esa adaptación resultó complicada para nosotros, para esas personas mayores, les debe de haber resultado aún más complicada. Con el aumento de casos positivos en la Comunidad de Madrid, nos vimos obligados a posponer la actividad hasta que, en este curso (2020-21), se nos ha dado la oportunidad de volver a retomarla, adaptándola a la situación que ha dejado la pandemia, una situación en la que las personas mayores y las sin acceso o conocimiento de internet y de los dispositivos para poder navegar, habían sido olvidadas en cierto modo. O así por lo menos nos lo han dicho muchos participantes en el proyecto.

El proyecto fue re-elaborado, para atender a estas personas ya no desde las necesidades que tenían en febrero de 2020, si no las necesidades que les habían surgido tras los cambios producidos por la pandemia. Así nos dispusimos a ayudarles y, sin darnos cuenta, ellos mismos nos ayudaron a nosotros, ya que muchos de los problemas que nos han surgido como consecuencia del coronavirus, los hemos podido observar desde otra perspectiva. Esto ha sido clave, ya no solo como rumbo del proyecto, sino para que nosotros mismos nos diésemos cuenta de que los problemas que creemos que han surgido a causa del coronavirus, no son realmente más que problemas que nos hemos autoimpuesto y que en muchas ocasiones hemos usado como excusas. Esto lo hemos comprendido cuando hemos visto a otro grupo de personas, en este caso de más edad, pero con características similares, puesto que tienen una vida no tan diferente a la nuestra, dependen al igual que nosotros del transporte público, tienen clases y una vida docente en sus respectivos centros - en torno al 90% de ellos, dato que nos han ofrecido ellos mismos durante la actividad. Además, no hay que olvidarse de que son personas como nosotros y cuya vida social, así como la importancia que esta tiene para ellos, es en muchos casos muy superior a la nuestra. Ellos nos han servido de ejemplo, de cómo realmente los efectos de la pandemia, así como los problemas que creíamos que teníamos no son más que pruebas que tenemos que superar, y aunque en muchas ocasiones creemos que no podremos ser capaces de resolverlos, siempre es posible. Los participantes en la actividad son Super-Mujeres y Super-Hombres que, aun teniendo problemas traídos por la pandemia, jamás se han quejado por ninguno de ellos. Es más, siempre en toda reunión se han preocupado por nosotros según puede verse en los mensajes que nos lanzaban durante las sesiones de Meet, Zoom o en las llamadas. Jamás hemos empezado a “ayudarlos” nosotros, sino que ellos nos daban ánimos y, sin darse cuenta, nos

ofrecían una ayuda que quizás creíamos que no necesitábamos. Sin embargo, esas preguntas que hacían referencia a nuestro estado físico y mental, como ¿qué tal estáis?, o ¿cómo dais las clases?, o ¿necesitáis algo?, sumadas a los ánimos y vítores que nos decían al iniciar y al finalizar cada charla que hacíamos con ellos, nos aportaban y generaban una satisfacción y una ayuda que quizás necesitábamos más que nunca y de cuya necesidad no nos habíamos dado cuenta. Esto generó en nosotros una ayuda mental y personal que los tres miembros de este grupo no sabemos cómo valorar.

2. Método de trabajo

Inicialmente, el método de trabajo preveía la realización de talleres sobre varias temáticas que nos propondrían ellos mismos, haciendo diferentes consultaciones, y actuando en los aspectos más solicitados. Sin embargo, esto no pudo ser así. En un principio, el propio Centro de Mayores fue ofreciendo a la profesora los números de teléfono de aquellos interesados en compartir con nosotros esta actividad, y la profesora era la encargada de dar a los alumnos que participamos en el proyecto, de forma libre y voluntaria, los datos para que nos pusiéramos en contacto con ellos, fomentando así una forma de trabajo donde el alumno se manejaría de forma más real, con la actividad. Cuando nos dieron los primeros contactos por parte del profesorado, nos encontramos que, de esas 3 primeras personas, únicamente pudimos hablar con una, y tras varios intentos de contacto con las dos que no respondían, nos dimos por vencidos. Nuestros ánimos con respecto al proyecto iban decreciendo, pero, tras una conversación con la profesora, se nos ofrecieron dos contactos más con los que pudimos hablar. De todos los contactos que nos facilitaron, tres correspondían a mujeres y dos a hombres, y únicamente las mujeres nos dieron respuesta. Poco a poco el ánimo iba subiendo. Se creó un grupo de WhatsApp con las tres personas que nos dieron el permiso para la creación del mismo, y decidimos ponernos manos a la obra, comenzando con una reunión vía Zoom con todos ellos. Tras esa reunión, nos encontramos con que las tres asistentes a la reunión con las cuales habíamos podido tener contacto fueron pasando nuestro contacto a varios de sus alumnos (ya que ambas personas eran profesoras, una de Francés y otra de Arte), cosa que desconocíamos. A las dos semanas de la primera reunión, se nos presentaron muchas llamadas, un total de 22 llamadas, solicitando entrar en el taller. Inicialmente, quisimos ayudar a todo el mundo, pero sin molestar a la profesora, ya que creíamos que ya tenía bastante trabajo con tan ambicioso y bonito proyecto. Sin embargo, esto fue un grave error pues, sin su ayuda, no hubiera sido posible albergar a tantas personas, llegando incluso una participante a querer ir al centro educativo en el que nos encontramos estudiando, la Facultad de Ciencias de la Documentación. Ese día la propia profesora como siempre dio ejemplo de cercanía al alumno y nos quiso acompañar. Esta persona al final no pudo venir, pero sí nos dedicó bonitas palabras y, aun teniendo su permiso para reproducirlas, tras meditarlo mucho, no creo que nos las merezcamos. Nosotros hemos obtenido más de ellos que ellos de nosotros, como ya hemos explicado anteriormente. Esas personas eran todas mujeres salvo dos que eran hombres y la gran mayoría no pertenecía al proyecto ni eran asiduos al Centro de Mayores donde se realizaba el proyecto, ya que incluso residían en otras comunidades autónomas. Tras la petición de ayuda de tanta gente, por parte de este grupo que está escribiendo estas líneas, desde el momento cero, se dijo que no habría ningún problema y fuimos haciendo la formación.

Esas tutorías, en un primer momento se pensaron para tener una charla inicial y, posteriormente, realizar encuestas para conocer en qué aspectos les podíamos ayudar. El principal problema y motivo por el que no pudimos trabajar de esa forma fue que los participantes alcanzaban ya un número muy alto. Muchas de las mujeres que se habían apuntado a los talleres fueron introduciendo a sus respectivas parejas y el número de personas a las que estábamos ayudando había llegado casi a cincuenta, cada una de ellas con unas necesidades específicas, aunque también muchas generales en común. Tras conocer esas necesidades, se decidió por parte de este grupo elaborar reuniones donde, sin importar el tiempo que duraran, les resolveríamos las dudas que tuviesen, y así ofrecer a muchos de los participantes la posibilidad que les

había quitado la pandemia por Covid-19, de mantener charlas con otras personas o compañeros, viéndose gracias al Zoom y al Google Meet. Nos habíamos dado cuenta de que no solo existía una necesidad de ayuda con la tecnología y su uso, sino también una necesidad psicológica de poder conversar con gente diferente. Hay que recordar que muchos de los participantes no tenían familia cercana con la que poder ponerse en contacto o que viviese cerca de ellos.

Las reuniones fueron llevadas por Zoom inicialmente, pero, al comprobar que la gran mayoría de los usuarios necesitaban usar el Google Meet, para sus respectivas actividades, como participar en clases o talleres e incluso impartirlos, se decidió llevar a cabo estas reuniones por Google Meet. Durante las sesiones se ofrecía ayuda en temas que se nos solicitaban como eran el acceso a los medios de comunicación, sobre todo a la prensa y revistas de moda, ayuda para conocer el tiempo, distintos pasatiempos culturales, así como las funcionalidades de las herramientas de Google, no solo Google Meet, sino otras como por ejemplo Google Docs, aumentando así su potencial gracias al Drive... También se les ayudó a instalar programas en el ordenador como visualizadores de PDF, a tramitar solicitudes de acceso a la historia clínica de cada persona, así como la solicitud de cita médica vía presencial y vía telefónica. Se les dio ayuda para usar el correo electrónico o para la creación de cuentas personales mediante la elaboración de un manual de instrucciones, para que cada interesado se crease su cuenta y así no depender de la de otra persona, como sucedía en muchos casos. En el campo del transporte también se ofreció soporte, explicando el funcionamiento de la aplicación del consorcio de transportes de Madrid y el funcionamiento de aplicaciones de transportes referidas al territorio de Toledo o Badajoz. Se les mostraron las modalidades para acceder a la cultura de forma electrónica, como pueden ser distintas visitas que se realizaron a museos vía internet, o el acceso a las bibliotecas de forma remota. Por otro lado, se llevaron a cabo reuniones personales, donde cada persona nos pedía ayuda que, por distintas razones de privacidad, no querían exponer por el grupo, como podía ser el uso de Netflix o el uso del cajero que muchos no sabían usar. Teniendo en cuenta la privacidad, se mandaron videos de las distintas entidades bancarias que habían subido ellas mismas, con la explicación de las funciones que el cliente puede realizar en un cajero, y también se dio ayuda con la validación de tiendas para realizar compras online gracias a la OCU, que nos ofreció una lista de tiendas online seguras que remitimos a los interesados. También dimos ayuda personal, relacionada con la petición de las participantes para que intentásemos hablar con sus parejas, para tratar de explicarles cómo funcionábamos y qué podíamos aportar, si se animaban a integrarse en esta gran comunidad. En este sentido, sobre todo se trataba de las parejas de las mujeres del grupo, los cuales por vergüenza no querían participar en el taller. Esa opinión era muy común entre los participantes masculinos, que mencionaban estereotipos tales como: “Esas cosas solo sirven para cotillear y eso son cosas de mujeres”. O “¡Como voy a ir yo a un centro de mayores; ¿Estamos locos? Si seguro que soy el único hombre”. Y algún estereotipo más que hemos ido recogiendo de las distintas charlas que hemos ido teniendo con los mismos.

Finalmente, tuvimos muchas reuniones con ellos, rondando el número de horas empleadas una cantidad superior a las 15 horas, entre llamadas, conversaciones electrónicas, reuniones vía Zoom y Google Meet, así como las conversaciones mantenidas por WhatsApp.

3. Resultados

Los resultados de la actividad son muy difíciles de plasmar en unas líneas, ya que han sido muchas experiencias que nos van a servir muchísimo en un futuro. Haciendo un intento para plasmar los mismos, podemos decir lo siguiente. El resultado global de la participación ha sido muy positivo, por lo menos así lo hemos ido viendo día a día, cuando el número de personas iba creciendo, así como su afluencia y participación en las reuniones y talleres. Esto en un inicio nos hizo pensar que éramos muy exitosos, aunque tratamos de dejar de lado este pensamiento, ya que nos dimos cuenta de que nuestra participación no era

para obtener alabanzas o poder alardear del éxito, sino que nos dimos cuenta de que lo que sucedía en realidad. Esta sociedad había dejado olvidadas a aquellas personas que consideraban mayores, pero que, sin embargo, son las personas que nos han dejado el mundo como lo conocemos. Su vida ha pasado por muchos varapalos, pero es el fruto de su trabajo el que nos ha permitido el tener una situación como la que actualmente tenemos, y sin embargo han sido olvidados de forma injusta por parte de los jóvenes e incluso de sus hijos. Así lo hemos podido comprobar en el proyecto con un matrimonio de cerca de 90 años. El primer día que participaron con nosotros en el proyecto, su hija nos dijo durante su conexión por Meet que sus padres eran unos “negados” para la tecnología. Sin embargo, los padres terminaron dando una lección a la hija. Se fueron documentando sobre la tecnología y sus usos, y en una de las últimas conexiones, le tendieron una trampa a la hija. El padre llamó a la hija que estaba en su casa en ese momento, con la excusa de que le ayudara a conectar unos altavoces nuevos, que nunca antes se habían usado. La hija al poner los altavoces se dio cuenta de que se le abrían múltiples pestañas para ajustarlos y, al ver la situación, comunicó a su padre que no eran compatibles, alegando que el dispositivo era muy antiguo. Acto seguido, vino la madre y mujer del padre y en menos de un minuto fue capaz de poner los altavoces y terminó diciendo a su hija: “Ahora si quieres conectamos la impresora que me dijiste que no era compatible tampoco”. Los asistentes a la reunión nos quedamos atónitos, pues dicha situación se vio durante la conexión de una reunión con los participantes, y sucedieron 3 minutos completos de aplausos emocionantes. Esto no es más que un ejemplo de que los mayores, si se les ayuda o se les da un poco de iniciativa, son capaces de igualar a sus hijos y gente joven, ya que son ellos los que con su sudor y esfuerzo han sido capaces de sacar adelante a hijos, nietos, bisnietos..., y esto es algo que no hay que olvidar, como tampoco hay que olvidar que estas personas existen y que se merecen cursos e iniciativas para continuar en una sociedad donde se ha impuesto lo digital a lo analógico.

Otro aspecto relevante puede ser (o para nosotros lo ha sido) la ausencia de quejas. En ningún momento, hemos recibido una. Nosotros como grupo tras las sesiones veíamos muchos aspectos en los que podíamos mejorar y así lo intentábamos en futuras reuniones, pero por parte de los asistentes o de las personas que nos pedían ayuda de forma personal, nunca existió ninguna crítica, sino más bien todo lo contrario, siempre buenas palabras y felicitaciones. Esto no solo nos ayudó a comprender nuestros defectos, sino a poder ser capaces de comprenderlos sin que nos los comuniquen de forma clara, fomentando y aprendiendo la autocrítica de forma veraz, esa autocrítica que no es más que una forma de poder mejorar, y de la que sin embargo en muchas ocasiones intentábamos escapar.

También muchos de los participantes han podido seguir realizando de forma no presencial muchas actividades que antes hacían de forma presencial, pero que por las circunstancias no han podido seguir haciendo, aunque desearan seguir con ellas. Uno de los mayores resultados visibles que se ha producido ha sido cuando una persona nos indicó que quería llevar a cabo un simposio de forma virtual, mediante el uso del Google Meet. Días antes del mismo, llevamos a cabo un ensayo, ya que se nos ocurrió la idea de que este simposio o charla podían controlarlo los otros participantes del proyecto, y así demostrarse a sí mismos lo aprendido, consiguiendo convertir una desventaja como la de no tener la versión Suite del Google Meet, en la que existen funciones que a las que no tenían acceso como el uso de la pizarra, en una ventaja o por lo menos en una oportunidad de poner en práctica lo aprendido. Esto se consiguió haciendo que cada persona que participaba proyectaba lo que iba diciendo el presentador en su pantalla, mostrándoselo a los asistentes. En este caso, al tratarse de un ensayo, los participantes fuimos los tres miembros que firmamos estas líneas. Tras el buen funcionamiento de los ensayos, el presentador del simposio nos ofreció la posibilidad de realizar de forma similar el acto y así fue. Como todos los miembros del grupo que así lo desearon participaron activamente en el simposio, se realizaron las tareas de proyección de imágenes que no podía proyectar el presentador, dado que él tenía que seguir un guion que elaboró desde el dispositivo con el cual iba a realizar la presentación, y su dispositivo no podía ejecutar más de una orden a la vez, es decir que si abría una página web y a la vez tenía el Google Meet en uso, el ordenador se paraba por fallos, por la memoria ram, y fue una solución a su problema. Otro

grupo se encargó de comprobar que todos los asistentes podían ver y escuchar bien la charla, y para esto realizamos la instalación de un complemento que se descargaban los participantes y con los cuales podían comunicar posibles errores que tuvieran los asistentes al acto tan solo con presionar.

El mayor resultado para nosotros sucedió durante la gran nevada, cuando dos personas crearon un grupo de WhatsApp y pasamos el link a los participantes que habían seguido y participado en las reuniones. Este grupo ha ido subiendo su participación y cuenta con casi noventa integrantes, pero lo realmente válido para nosotros lo descubrimos tras el taller, cuando nos dimos cuenta de que ellos mismos, sin nuestra mediación, se respondían a las preguntas que hacían los demás miembros del grupo. Muchas preguntas que se hacían eran similares a las que muchos participantes nos habían realizado por privado. Esto sirvió no solo para ver que el taller había funcionado, sino para que muchos participantes vieran de primera mano cómo muchos aspectos que por vergüenza o por miedo a molestar no preguntaban abiertamente, lejos de molestar ayudaban a muchísima gente. Muchas preguntas estaban relacionadas con la nevada, pero tras la nevada el grupo siguió en funcionamiento, y nuestra participación en él se fue relajando, gracias a que los usuarios eran capaces de responder a los otros participantes. Eso ha sido realmente el mayor resultado positivo; hemos recibido muchísimas palabras de afecto, felicitaciones, de alegría..., por los miembros del grupo, pero nada ha sido tan valioso como estos dos logros, los resultados que se aprecian en el grupo de WhatsApp y en el simposio que ofreció un participante y que salió bastante bien. Esto nos ha dado a entender que la labor que hemos llevado a cabo ha sido una verdadera experiencia, cuyos resultados al igual que se observan en los participantes, se observen en nosotros mismos, ya que nos han dado mucho más ellos sin saberlo, que lo que nosotros les hemos podido dar a ellos.

4. Experiencia personal

Veníamos de una situación donde estuvimos unos meses sin poder salir de nuestras viviendas, salvo para aquellos casos en los cuales estuviera justificada esa salida. Después, durante los meses de verano, se comenzaron a levantar muchas restricciones, pero aún continuábamos con muchas otras. Esta situación nos afectó tanto socialmente como en nuestros estudios, donde hemos tenido que acostumbrarnos a la docencia online, a no poder salir con amigos, o ir a tomar algo. No significaba nada en comparación con lo que han sufrido las personas mayores y, aunque lo hemos escuchado muchas veces, no es hasta que nos hemos puesto a trabajar con ellas, cuando nos hemos dado cuenta de lo privilegiados que somos, no solo porque la gran potencia vírica del virus, su expansión por el territorio y su mortalidad sea mayor en las personas mayores que en nosotros, sino porque, por desgracia, ellos ya sufrían antes los efectos de una sociedad que les olvidaba, o les veía como seres que ya no tienen utilidad. Si a esto le sumamos una pandemia durante la cual muchos no han podido ver a sus familiares y han convivido en el mejor de los casos acompañados de sus respectivas parejas, o solos, que no han podido salir a continuar con su vida, teniéndose muchos que quedarse sentado y ver pasar el tiempo con lo que esto genera, como mayores dificultades para moverse o debilidad muscular... Si pensamos en la cantidad de gente sola que ha estado sin poder hablar con nadie más que sus vecinos o algún amigo, pero de una forma a la que no estaba acostumbrada y que por tanto no le llenaba como deseaba, entendemos cómo esto ha generado en muchas de ellas la necesidad de poder continuar con sus vidas, porque como nos han comentado a menudo, de no ser así, se volverían locos. Saber que les hemos ayudado, aunque sea mínimamente, a poder seguir con sus vidas de una forma diferente, aunque no sea justa, y que ellos han aceptado al contrario de muchos de nosotros que seguimos saliendo y quedando, poniendo en riesgo no solo a nuestra salud sino la de los demás, nos ayuda a entender que estas personas, que de forma tan injusta muchas veces aislamos, son un ejemplo. Un ejemplo que debe ser entendido como una muestra más de la importancia de las personas mayores, que a diferencia de muchos de nosotros que somos más jóvenes y supuestamente con una mayor capacidad de adaptación, jamás se han quejado, al contrario, nos han reconocido que cualquier tiempo pasado siempre fue peor, nos han dado ánimos y han entendido la situación mejor que mucha otra gente que se ha saltado el confinamiento, porque no entendían la situación o quizás porque

se creían mejores. Esa gente debería de tomar como ejemplo la actitud de las personas mayores, que en vez de saltarse el confinamiento con la excusa de que lo necesitan porque no aguantan más, han decidido aprender nuevas formas que nos ofrece la tecnología de rodearse a través de los medios.

La actitud de muchos participantes que deseaban ir a clase, incluso varias docentes que nos han solicitado ayuda para dar clase o continuar sus clases, ha sido un ejemplo para nosotros. En un mundo donde las “pallas” ganan en moda, son los mayores quienes demuestran que hay que aprender siempre un poquito más. ¡Cuánta gente presume de no haberse leído un libro incluso antes de la pandemia! Y mientras pasa esto, aquellos a los que dejamos en el olvido devoran los libros, incluso muchos de ellos con problemas de vista u otros problemas de salud leían utilizando todos los medios necesarios para ello, y aprendían, mientras que nosotros que por norma general estamos en mejor estado, ponemos la excusa de la falta de tiempo, o simplemente preferimos ver la televisión o las redes sociales donde vemos la vida de los demás porque creemos que así nos olvidamos de las nuestras. Por el contrario, estos mayores, que en sus vidas en muchos casos tienen más tareas que las que realizamos nosotros a lo largo del día, buscan tiempo y más tiempo cumpliendo con lo que dice el refrán: el que busca encuentra.

Un ejemplo real de la vida de los estudiantes que formamos parte de este grupo: vamos a la facultad o damos clases online de 8:30 a 2:30 y tenemos la tarde libre para estudiar, o para el ocio, donde perfectamente cabe la lectura, o si durante la tarde estamos atareados, podríamos leer antes de dormir o durante el trayecto a clase. Sin embargo, en muchas ocasiones no lo hacemos. Leer es solo un ejemplo de los múltiples que se pueden dar de como poder obtener conocimiento, conocimiento del que muchas veces huimos por miedo o por falta de interés, pero del que muchas veces podemos hacer uso, y nos puede ayudar en circunstancias imprevistas, en general haciendo referencia al gran refranero español “el saber no ocupa lugar”. Mientras que el 90% de los participantes se levantan a las 6 de la mañana, ven las noticias, y se van a andar, desayunan y se van al centro de día a dar sus clases o las realizan de forma online, acaban a las 13 horas por norma general y, cuando lo ha permitido la pandemia, van muchos de ellos a por sus nietos al colegio, hacen la comida, comen y, por la tarde, andan, cuanto más mejor - un lema para muchos era: anda, aunque sea de rodillas. Después realizan tareas del hogar o hacen por entretener a sus nietos, atienden a otros familiares y aun así leen cuanto más mejor, aunque solo sea 15 min al día, leen, y esto es solo un ejemplo.

Para nosotros la actividad nos ha demostrado la gran fortaleza que tienen las personas mayores, lo poco que se quejan y cómo su vida, siendo más complicada que la nuestra en muchos casos, la aprovechan al máximo y sobre todo son un ejemplo de que la cultura y el saber deben de ser siempre pilares fundamentales.

Como reflexión final, creemos que los mayores salvo excepciones con nuestros abuelos, por regla general se olvidan, es algo similar al cerebro el cual se olvida de que está exhalando para respirar, pero este acto, al igual que los mayores, existe y es gracias a él, a esa respiración, que se nos olvida que estamos vivos y somos lo que somos. Igual pasa con la gente mayor, se nos olvidan en muchas ocasiones, pero son ellos los que han hecho posible con su sudor y lágrimas que el mundo que nos rodea sea tal y como lo conocemos hoy en día.

Cuando olvidamos a los mayores, mil bibliotecas mueren.

Segunda parte

RAFAEL CARRERA ACEITUNO, NELSON CÉSPEDES APAZA, AITOR PÉREZ DE LAS VACAS CASTRO

1. Introducción

En otra memoria, como participantes en el proyecto APS UCM referido al Centro de Mayores de Santa Engracia, contando con la ayuda de la profesora de las asignaturas de Lenguajes Documentales II y Bibliometría, así como nuestra tutora en este proyecto, hemos explicado nuestra participación en el proyecto, grado de implicación, y detalles referidos a nuestra forma de actuación, entre otros. Con este escrito, queremos tratar de cuantificar de la forma más clara posible los resultados del proyecto, su asistencia, los medios de comunicación utilizados y los datos relativos a cada reunión, como el número de asistentes o el género de los participantes. Con esto, queremos vincular la experiencia a lo aprendido en la asignatura de Bibliometría, aprovechando conocimientos como el manejo del Excel, la creación de gráficos y el tratamiento de distintas variables numéricas reflejo de la actividad.

En las siguientes líneas, incluiremos datos que no hemos podido añadir a la memoria anterior, pero que son idóneos para demostrar el aprendizaje que hemos conseguido. Todos los datos que se incluyen en la memoria están sacados de los diversos medios con los que hemos podido realizar el proyecto, como Zoom, WhatsApp o Google Meet, y de los registros de llamadas individuales. Hemos tratado todos los datos numéricos en una hoja de cálculo.

2. Proyecto y datos

Durante la actividad recibimos 2 tandas de contactos y sus respectivos números telefónicos para poder proceder a ponernos en contacto con las personas mayores. En la primera tanda, se nos dieron los datos de dos mujeres y un hombre, y en la segunda tanda fueron dos personas, un hombre y una mujer, según puede verse en la Figura 1:



Figura 1. Participantes por sexos

Finalmente, solo pudimos hablar con las mujeres, tanto las dos de la primera tanda como la de la segunda tanda de contactos, por lo que pudimos hablar con el 60% de los contactos que se nos habían ofrecido inicialmente (Figura 2):

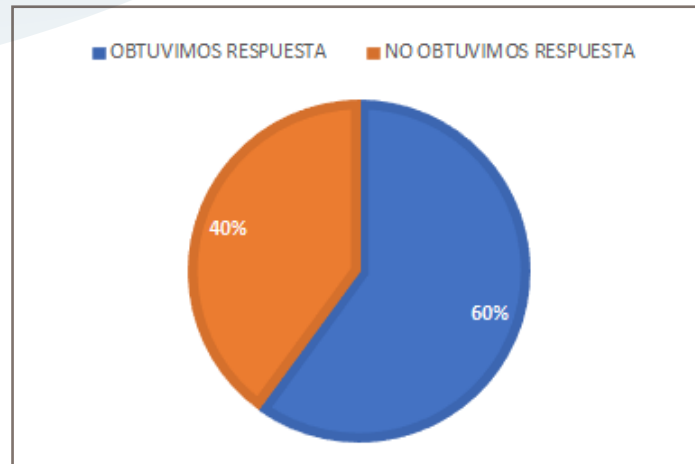


Figura 2. Tasa de respuesta tras el primer contacto

Tras los primeros contactos, se nos solicitó ayuda por parte de 27 personas, en su totalidad mujeres, salvo dos hombres - según los datos que hemos sacado de las plataformas de contacto de las que posteriormente hablaremos.

Lo más curioso es que los maridos de 20 de esas nuevas 25 mujeres se apuntaron posteriormente, pues por vergüenza no se habían atrevido a apuntarse al centro de día y tampoco a la actividad. Los motivos por los que inicialmente no se apuntaron a la actividad los hemos ido apuntando y sacando de conversaciones con ellos, e incluyen los siguientes (Figura 3):

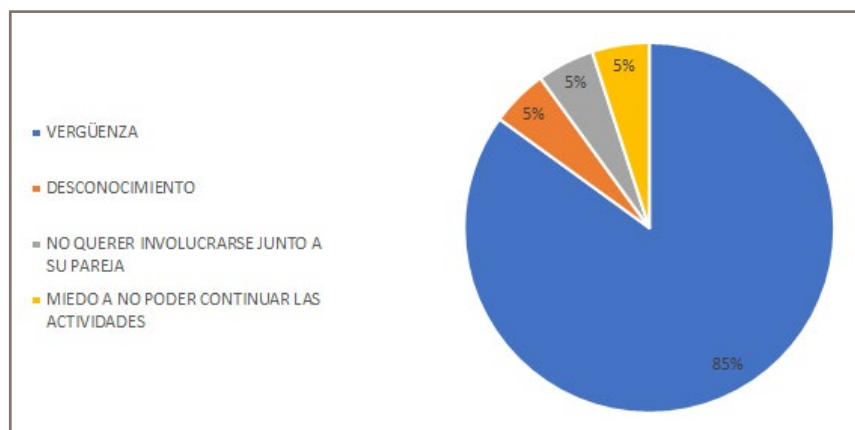


Figura 3. Motivos de los participantes mayores para dudar antes de apuntarse en las actividades

Tras estas nuevas inclusiones, la participación total en el proyecto ha sido como puede verse en la Figura 4:



Figura 4. Participación total por sexo

El 60% de los participantes han sido mujeres mientras que el 40% han sido hombres; además, de esos hombres, todos, salvo 2, han sido incluidos por sus parejas que les han convencido para que dejaran atrás la vergüenza. En un mundo marcado por la experiencia de la pandemia, esperamos que hayan vencido esa vergüenza, porque se pierden muchas cosas por culpa de ella.

3. Datos de los contactos realizados, según varias vías de comunicación

Aquí referimos sobre los principales medios de comunicación utilizados para ponernos en contacto con los participantes.

3.1 Google Meet

Las tutorías que realizamos por Google Meet fueron 10, tuvieron una duración media de 80 minutos, y contaron con una media de participación de 27 personas por sesión, como se puede ver en la Tabla 1 de abajo.

	SESIÓN	DURACIÓN EN MIN	PERSONAS
	1	45	2
	2	56	3
	3	54	12
	4	98	24
	5	103	27
	6	115	33
	7	80	35
	8	90	45
	9	43	49
	10	123	47
MEDIAS		80,7	27,7

Tabla 1. Datos de las tutorías realizadas en Google Meet

En estos datos se observa como la afluencia de participantes ha ido creciendo de una sesión a otra, y la duración ha ido variando según las necesidades de los participantes. Cabe destacar que siempre ha habido un aumento de los casos menos en la última semana, debido a que durante la última sesión varias parejas lograron conectarse desde un mismo ordenador o dispositivo.

3.2 Zoom

Las sesiones vía Zoom han sido solo cuatro, ya que nos dimos cuenta de que los cursos que ellos recibían tenían como medio preferente de comunicación el Google Meet, y por este motivo no realizamos muchas sesiones por esta vía. De todas las sesiones realizadas, la media de participación fue de 6 personas, con una duración media aproximada de 50 minutos. Los datos de participación son más bajos que en el caso anterior, pero cabe añadir que las sesiones realizadas se llevaron a cabo cuando teníamos un interés de 12 personas, y que la afluencia ha ido subiendo según pasaba el tiempo. Los datos se pueden ver en la Tabla 2.

SESIÓN	DURACIÓN EN MIN	PERSONAS
1	45	2
2	56	3
3	54	10
4	44	12
MEDIAS	49,75	6,75

Tabla 2. Datos de las tutorías realizadas en Zoom

Como pasaba en el caso anterior, el número de personas ha ido subiendo en cada sesión, pero han existido variaciones en cuanto a la duración de las sesiones según las necesidades de los usuarios.

3.3 Llamadas telefónicas realizadas

Las llamadas realizadas por los interesados hacia nosotros han sido siempre al teléfono de un miembro del grupo, Rafa, y los datos se han obtenido de su agenda del teléfono, aunque se han dado complicaciones para conocer la duración y el número de llamadas, debido al elevado número de llamadas realizadas y a problemas con las mismas, con la consecuencia de que es imposible establecer con exactitud el número de llamadas. Aun así, hemos podido aprovechar unos datos que teníamos apuntados, incluyendo el género de las personas que han realizado esas llamadas y el motivo de comunicarse por teléfono.

MOTIVOS	MUJER	HOMBRE
Vergüenza a preguntar en grupo	23	15
Problemas que tenían que resolverse por el Centro de día y no se había podido	30	0
Mujeres pidiendo que apuntáramos a sus parejas que necesitaban ayuda y por vergüenza no la pedían	20	0

Tabla 3. Motivos para llamar al teléfono

Todos estos datos han sido apuntados en un cuaderno y son dignos de estudio, porque nos permiten concluir que los hombres han sido más vergonzosos. Sin embargo, aunque hayan tenido que llamar sus mujeres para que se les integrara en el grupo, luego han tenido mucha participación. Como dato adicional,

cabe decir que muchos de ellos se conectaban cada uno desde un ordenador o medio de comunicación, ya que una única vez se hizo en grupo, es decir los matrimonios se conectaron por un mismo dispositivo, pero se produjeron grandes discusiones agravadas por la convivencia tan fuerte derivada de la situación de la Covid-19.

3.4 WhatsApp

La experiencia inicial por la vía de WhatsApp había obtenido inicialmente una participación muy baja. En un principio, únicamente teníamos contactos por WhatsApp para quedar de forma individual. Estas charlas individuales se intentaron resolver siempre por WhatsApp gracias a la función de enviar audios y fotografías y, en caso de que las dudas no se solucionaran de forma satisfactoria, se realizaban videollamadas de WhatsApp. En 12 ocasiones fue necesaria la interacción de forma personal mediante Google Meet, pero siempre con la ayuda de las funciones citadas anteriormente que ofrece el WhatsApp. De estas consultas, no tenemos datos para exponer en el trabajo. Otras preguntas también se hicieron para obtener información relacionada con actividades y ayudas que necesitaban cada uno de ellos de forma personal, para poder continuar con las sesiones del centro de mayores. Incluso había muchos que no pertenecían al centro y se apuntaron al proyecto por parte de personas que sí pertenecían al centro de día y al proyecto.

Tras la gran nevada, se creó un grupo por parte de dos personas que necesitaban ayuda. A esas dos personas nos sumamos los tres alumnos que realizamos esta actividad y, tras esto, se pasó el link vía correo para que pudieran unirse al grupo 5 personas más y vía WhatsApp al grupo general que constaba de 45 personas, y finalmente los miembros del grupo lo fueron pasando también vía SMS. El grupo cuenta a día de hoy con casi noventa personas, y lo curioso del mismo es que, cuando han ido solicitando ayuda, han sido los propios miembros del grupo que las han resuelto. Se hacían preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo puedo tener GPS en mi móvil? Gracias al Google Maps fue posible o, en móviles iPhone, gracias a su aplicación interna de mapas.
- ¿Cómo puedo hacer compras vía contrarreembolso? A esto se les ayudó individualmente y, aunque nosotros comprobamos los comercios de forma individual, así como la forma de pago de los mismos, muchos miembros del grupo también respondieron a los demás.
- ¿Cómo puedo usar mi móvil como linterna? Para esto creamos videos gracias a los distintos móviles de familiares y amigos para explicar cómo encender la linterna del móvil según la marca del dispositivo móvil.

Estas, entre otras, fueron las preguntas que se iban haciendo, y personalmente creemos que esto ha sido lo que más nos ha aportado, ya que hemos visto que ellos mismos iban entendiendo día a día más sobre los dispositivos electrónicos y su uso en la vida diaria. Creemos que hemos hecho lo mejor posible de este taller y aunque reconocemos que podíamos haber hecho mucho más, no queremos interrumpir este proyecto, y más teniendo en cuenta que así nos lo han pedido muchos miembros.

3.5 Medios más utilizados

En este apartado no hemos tenido en cuenta los datos de las llamadas telefónicas, ya que estas se han producido para llamadas individualizadas y nuestro propósito es ver los datos cuantificados de forma global. Por esto hemos usado únicamente los datos de las vías usadas para hablar en grupo, es decir Google Meet y Zoom.

Los datos obtenidos han sido los siguientes:

	DURACIÓN MEDIA	PROMEDIO DE ASISTENTES
GOOGLE MEET	80	27
ZOOM	49	6

Tabla 4. Datos comparativos de las sesiones en Google Meet y Zoom

Para dar los datos de forma más visual nos hemos ayudado de los gráficos de Excel y hemos elaborado el siguiente gráfico:

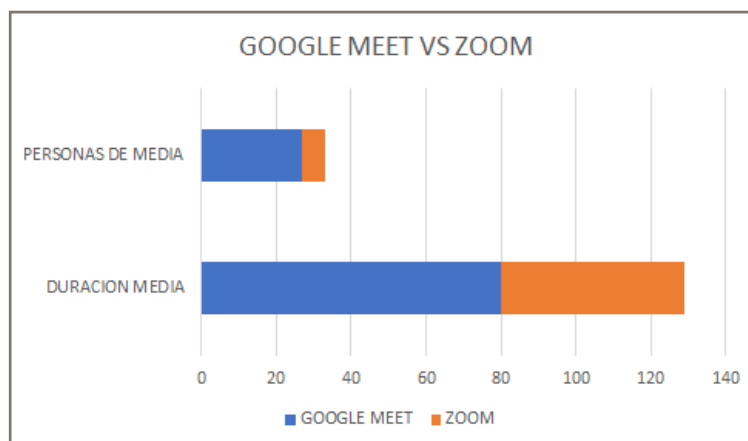


Figura 5. Datos comparativos de las sesiones en Google Meet y Zoom

Como se observa, el medio más utilizado para las reuniones celebradas de forma grupal ha sido el Google Meet por los motivos explicados arriba. Google Meet tiene más duración media, así como un mayor grado de asistencia.

4. Necesidades

Las mayores necesidades que nos han comunicado a través de todos los medios citados anteriormente que han requerido las personas con las que hemos realizado el proyecto han sido las reflejadas en la Tabla 5 de abajo:

DUDAS EXPRESADAS	NÚMERO TOTAL DE PERSONAS
Ayuda para acceder a los medios de comunicación	43
Ayuda para continuar con sus labores del centro de día ^{*1}	37
Pedir cita médica o en organismos públicos	15
Ayuda para continuar sus clases del centro de día u otros centros ^{*2}	29
Ayuda para hacer videollamadas con la familia	37
Ayuda para comprar online	12
Ayuda para leer libros de forma online y acceder a ellos	20
Ayuda para acceder a la biblioteca online de la CAM	27
Necesidades relacionadas con el transporte	23
Necesidades individuales según el caso de cada interesado	48

Tabla 5. Dudas más frecuentes

^{*1} En referencia a las personas participantes en el proyecto que realizaban en el centro de día una tarea de profesorado de sus compañeros, o que tenían una labor para la que se empleaban en ella con la finalidad de ayudar a sus compañeros como enseñándoles a cantar, pintar, o ayudarles a conocer las inmediaciones del centro

^{*2} Toda persona que asistía a clases o demás actividades ofrecidas por el centro o por aquellas personas que están incluidas en el punto ^{*1}

Las necesidades relacionadas con el transporte incluyen, mayormente, conocer horarios a tiempo real, recargar el bono desde las entidades bancarias que ofrecen esta posibilidad, acceder al GPS, así como conocer cómo mandar la ubicación en tiempo real de donde se encuentra cada persona en cada momento mediante el WhatsApp.

En cuanto a la ayuda para leer, se ha preguntado acerca de libros de internet que se han subidos a la red, autores que han publicado de forma libre su obra, y de cómo obtener acceso a la biblioteca online de la CAM.

La ayuda para realizar videollamadas con la familia ha sido una necesidad para muchos, que por la situación de la pandemia o porque tenían familiares que no vivían cerca no habían podido verlos desde hacía tiempo, y era una obligación para nosotros ayudarles con este aspecto dado que muchos tenían depresiones por este motivo.

Además de estos motivos, los casos de consultas individuales han sido personales sobre temas como la obtención de la tarjeta sanitaria virtual, o información que tuvimos que estudiar antes de ofrecerla, como puede ser la fecha de caducidad de las tarjetas sanitarias que en Madrid no caducan. Pero incluso había gente que no era de la Comunidad de Madrid, sino de Extremadura o Toledo, y necesitamos informarnos para resolver las dudas de los mismos.

Por tanto, podemos decir que la participación en el proyecto ha sido, por los datos que hemos expuesto anteriormente, en torno a un 60% de mujeres, quedando en un 40% el porcentaje relativo a los hombres. La forma de comunicación más utilizada con los participantes ha sido Google Meet, con una duración media por sesión de en torno a 80 minutos y con una media de asistentes de 27 personas. Por otro lado, otro medio de comunicación para las sesiones con los participantes ha sido Zoom, cuyas sesiones tenían una media de duración de 49 minutos y una asistencia media en torno a las 6 personas. Nuestra satisfacción y gratitud con los miembros que nos han acercado el proyecto, siendo estos el profesorado y los miembros del centro de día, así como nuestro nivel de gratitud con los participantes del proyecto es del 100%.

Una sociedad individualizada y sin unión no avanza

DAYANA LIZA SAUCEDO, ALBA IGLESIAS GARCÍA

El proyecto ApS (Aprendizaje y Servicio) es un proyecto orientado a personas mayores que nos ha servido para aprender y comprender las dificultades que tiene este colectivo, dando un servicio enfocado al uso de las nuevas tecnologías de la comunicación a la vez que desarrollamos valores cívicos y empáticos.

La COVID-19 es una enfermedad infecciosa causada por el coronavirus. Dicha enfermedad se ha propagado principalmente de persona a persona a través de las gotas que salen despedidas de la nariz o la boca de una persona infectada al toser, estornudar o hablar. Por esta razón, la OMS recomendó el distanciamiento social, el cual consiste en guardar la distancia de al menos un metro entre una persona y otra con el fin de reducir el riesgo de infección cuando otros tosen, estornudan o hablan. Por esta causa, la pandemia ha afectado, en mayor o menor medida, a todas las personas. Las personas mayores son un grupo especialmente vulnerable ante la enfermedad producida por el SARS-CoV-2 porque presentan un sistema inmunológico más débil y en muchos casos, presentan enfermedades crónicas como diabetes, hipertensión, afecciones cardiovasculares y pulmonares (EPOC), los síndromes geriátricos y la fragilidad asociada al envejecimiento, es decir, comorbilidad, por lo que su capacidad para responder a las infecciones es menor, presentan un peor pronóstico, habiendo sido definida la pandemia como una emergencia geriátrica y sanitaria.

El número de defunciones ante el inicio de la pandemia en marzo de 2020 hasta hoy demuestra que ha sido el grupo más afectado. Han fallecido muchas personas y a una velocidad rápida, a la gran mayoría de las personas les ha afectado psicológicamente provocando ansiedad, depresión e incertidumbre. Estas repercusiones emocionales derivan en gran medida de la necesidad del distanciamiento social. Ha sido una situación difícil especialmente para ellos, pues han tenido que adaptarse al mundo de las tecnologías para poder comunicarse con sus hijos, nietos u otros familiares, encontrando una distracción gracias a las actividades, talleres y clases que se organizaron en el Centro de Día Municipal Santa Engracia. Debido a su suspensión por la situación, el formato tuvo que ser virtual.

El único inconveniente fue que muchos de ellos no conocían las tecnologías de videollamada que existían, pero sus ganas de aprender y superarse fueron mayores que cualquier inconveniente. Fue en ese momento en el que el centro, nuestra universidad, nuestra profesora y nosotras nos organizamos para ver cómo podíamos ayudar.

Nos informamos sobre qué conocimientos previos tenían ellos sobre las tecnologías, qué herramientas podrían manejar en sus casas y buscamos información para poder resolver sus dudas.

Nuestra labor en el proyecto Aprendizaje y Servicio ha sido enseñar el uso de la herramienta de videotelefonía de Google Meet a las personas que se nos han ido asignando a cada una a lo largo del primer cuatrimestre de nuestro último curso (2020-2021). El grupo de personas a las que ayudamos estaban inscritas en las actividades del centro, pero no ofrecían clases presenciales para evitar el contagio de Covid-19, lo que hizo que la comunicación tuviera que ser vía online y telefónica. Necesitaban aprender a manejar y desenvolverse con esta herramienta para poder asistir como alumnos o dar clases como profesores en los talleres y actividades que se ofrecen.

Desde el primer día que contactamos con las personas que nos asignaron supimos que iba a ser una experiencia enriquecedora y positiva. Conocimos a personas muy agradables y con gran entusiasmo a

la hora de aprender a manejar las tecnologías necesarias para asistir online a sus clases o talleres. Nos trasladaban sus dudas, curiosidades y detalles de su vida personal, las ganas que tenían de aprender hicieron que este proyecto funcionara de manera sencilla y tierna. En la mayoría de los casos hicieron falta dos o tres sesiones para que aclararan todas sus dudas y en otros casos, con una sesión bastó.

Es importante sacar algo positivo de estos momentos de pandemia y es que de verdad nos sirva para saber que una sociedad individualizada sin unión no avanza adecuadamente, siempre hay que ayudar a personas que lo necesiten.

Personalmente, queremos dar las gracias a la universidad y a nuestra profesora Michela por hacernos partícipes en este proyecto de unión entre jóvenes y personas de la tercera edad, ha sido especial y muy gratificante.

Hablemos de las personas mayores

MIGUEL ALFARO HERNÁNDEZ, LUCIANA MARÍA CLEMENTE, LUCÍA LÓPEZ IZQUIERDO,
CAM OYOLA BUITRAGO, RUBÉN ROJAS RODRÍGUEZ

I. Introducción

El ser humano a lo largo de los años se ha enfrentado a diferentes adversidades, unas con más cargas que otras, que han cambiado la historia y otras que se olvidan con el paso del tiempo. Sin duda alguna, el 2020 es un año que se recordará por generaciones, porque a pesar de los conflictos internos de cada país, el mundo casi cumpliría un siglo sin tener un acontecimiento a nivel mundial. No hay país en el mundo que no se viera afectado por este virus que cruza fronteras.

La llegada de la COVID 19 coloca a todos con mucha incertidumbre, por lo que hace más difícil enfrentar esta situación. Las personas no están preparadas para los momentos duros, en situaciones como estas no se suele mirar con claridad hasta tener el problema cogido de las manos y, sin embargo, sigue siendo una tarea difícil. En el 2020, la humanidad tuvo que adaptarse a la situación de esta pandemia, las personas alrededor del mundo tuvieron que confinarse por meses, usar mascarillas, dejar de abrazar, no reunirse con sus seres queridos y, la parte más dura, perderlos.

No todos vivieron esto de la misma manera, dependiendo del país y las medidas que estos tomaran, las personas podían sobrellevar esta carga mejor o peor. Lo que sí se ha dejado claro, sea del país que sea, es el tipo de riesgo que alguien podría tener con este virus. Claro está que, si tu salud es delicada, tienes que cuidarte mucho más que una persona con patologías normales, tengas la edad que tengas. Sin embargo, ya a cierta edad hay un riesgo más alto de poder enfermarse. Hablamos de las personas mayores.

Las personas que se han visto más afectadas durante este año pasado, han sido las personas mayores. Son un grupo de alto riesgo ante el contagio por el coronavirus, pero no por su edad cronológica sino por su edad biológica, vinculada a la inmunosenescencia y la inflamación crónica vinculada al envejecimiento. Los mayores han tenido que sufrir un confinamiento más estricto, se han tenido que aislar de sus familiares y personas cercanas para así poder salvarse.

Los medios solo nos enseñan noticias objetivas, han sido pocas las veces en que se pregunta realmente cómo esta generación ha sobrellevado el coronavirus. Después de muchos años de vida y momentos difíciles que han podido pasar, sabemos más que nada que la fuerza mental de ellos es muy grande y que quizás no vean la parte de estar encerrados en casa como algo grave, sino el perder contacto con sus más allegados y que el virus pueda tocar su puerta.

A través de esta memoria se quiere enseñar un poco, cómo Carmen, Basilio y Josefa, han vivido esta situación, cómo se han sentido y si hay algo bueno para sacar de todo este tiempo de sufrimiento.

2. Carmen, 83 AÑOS

Carmen es una mujer nativa de la ciudad de Madrid. Con 83 años de edad, es ama de casa y vive con su marido en un piso por Chamberí, le gusta pasar tiempo en familia, con sus hijos y nietos, piensa que lo más valioso que alguien pudiese tener es una familia que la quieran y la amen mucho.

Sin embargo, el año pasado, tuvo que alejarse de su más preciado tesoro. La pandemia ha dejado encerrados en casa a toda la humanidad por mucho tiempo y como consecuencia de esto, también ha aumentado el distanciamiento de las personas. Las simples y sencillas reuniones familiares de Carmen pasaron a ser unas atípicas quedadas por Internet y unas largas llamadas telefónicas. A pesar de que el año pasado fue muy caótico, Carmen comenta que esos días de incertidumbre y estrés los pasó tranquila en casa junto a su marido; ella salía a hacer la compra a pesar del riesgo por su edad, prefería que le diera un poco el sol antes de que su piso frío la volviera “loca”. Añade también que hay que asumir lo que tenemos y el estado de ánimo es algo fundamental para mantener la situación bajo control; ella evitaba ver el noticiero y en lugar de eso se ponía a cocinar, tejer, hacer sudokus o incluso cantar.

Carmen siempre le estará agradecida a su marido, se portó bien durante el confinamiento, comenta ella con un tono alegre; le ayudaba a cocinar, limpiar el piso y por la noche solían mirar alguna película que echaran por televisión. “Sé que en varias ocasiones él hacía el esfuerzo para que llevásemos la situación lo mejor posible, siempre juntos de la mano como toda la vida”, nos explica Carmen. Pocas veces ha discutido con su marido, han sido “poca cosa” solucionadas al momento y en tiempos de pandemia sabían que tenían que estar más unidos que nunca para luego reencontrarse con sus pequeños tesoros.

Curiosamente, Carmen comentó con cierto anhelo y tristeza que más que a sus familiares en vida, echaba de menos a sus padres que ya no están con ella. A lo largo de su vida y de situaciones no tan buenas, siempre tenía a papá y a mamá a su lado en todo momento con la certeza de que nada malo podía pasar si sus héroes estaban junto a ella. Ahora, le tocaba enfrentarse a esto “sola”, no recalando que no tenía a nadie, sino que esta vez tenía que ser ella la que ocupara el papel de heroína para sus hijos y nietos. Tal vez eso mismo es lo que ha ayudado realmente a esta mujer a poder seguir adelante con positivismo, sus familiares la quieren y la necesitan fuerte, con muchos ánimos y ganas de salir adelante.

“He tenido una vida muy bonita”, comenta Carmen. Nació en plena guerra civil española, vivió la posguerra, la dictadura y la crisis económica, pero, no recuerda en ningún momento haber vivido una situación peor a la de este año pasado. “Tal vez fue porque mis padres se las ingeniaron para que no me chocara en la vida y porque también nuestra situación era buena”, explica ella.

Carmen deja como pequeña reflexión que la vida hay que tomársela como un juego, no siempre vamos a vivir cosas buenas, pero las malas no duran para toda la vida; depende de cómo nosotros nos tomemos todo y de saber disfrutar los pequeños momentos para así sacar siempre algo bueno. La vida es muy corta para perder el tiempo en algo que no merece la pena, un enfado, un mal humor o una cara molesta; hay que mirar todo como un regalo y saber aprovechar ese regalo con las personas que más queremos: nuestra familia y amigos.

3. Basilio, 78 AÑOS

Basilio es un hombre de 78 años, funcionario que reside actualmente en Madrid. Como a todo el mundo, la pandemia nos ha afectado, en mayor o en menor medida, pero, al fin y al cabo, hay que tener una actitud positiva ante esta nueva situación, al igual que nos lo ha demostrado Basilio.

Basilio es una persona que siempre está rodeada de su familia y amigos, pero hoy en día vive solo. Durante los duros días de confinamiento, sus dos hijas lo llamaban por teléfono y le hacían un poco más ameno el día. A pesar de estos días de pandemia, Basilio ha intentado distraerse de algún modo para poder pensar en otras cosas. Por las tardes se dedicaba a leer algún libro y como bien dijo: “he leído mucho”. La lectura ha sido el punto de apoyo con el que muchos hemos seguido adelante durante esta época de la Covid. También cuenta que, de vez en cuando, se veía entretenido con juegos de estrategia, una de las mejores formas para poder reforzar el cerebro.

Una de las cosas más importantes y que echa de menos, es el amor y el cariño de sus nietas. Antes de toda esta crisis, Basilio pasaba mucho tiempo con ellas y las llevaba con mucha frecuencia al parque o les leía algún que otro cuento. Demostrando así que no hay amor más grande que el de un abuelo hacia sus nietas.

Después del confinamiento, Basilio no ha salido mucho de casa. No ha podido disfrutar de unas vacaciones de verano, como ha comentado, pero sí que ha podido dar largos paseos con su perro labrador. Además, durante la gran nevada de “Filomena”, ha salido mucho menos que antes, ya que las calles estaban llenas de un hielo atroz.

Él era policía, y estuvo durante muchos años viajando por el norte. No obstante, había tenido otro tipo de complicaciones, pero nada comparado con una pandemia global. Basilio se detuvo a pensar en aquellas cosas buenas que podría haber generado esta pandemia. A pesar de no verlo tan claro, se encuentra bien pero sí que echa en falta el cariño de su familia y poder salir con sus amigos como lo hacía anteriormente.

También dejó claro, con voz firme, de que nunca tuvo miedo durante el tiempo de la pandemia y alegre oír eso. Por suerte, Basilio no se vio afectado por la Covid 19, y por lo que se ha podido notar, se encuentra genial. Se espera que así sea siempre y pueda disfrutar dentro de poco con su familia y amigos y revivir aquellos buenos momentos que tanto anhela.

4. Josefa, 80 AÑOS

Josefa es una señora de 80 años dedicada a la sanidad por muchos años. Afrontó la pandemia, según ella dice, de maravilla gracias a comer bien y la compañía de sus seres queridos a través de Internet. A Josefa no le ha costado nada estar en casa, puesto que tenía actividades vía online con las cuales pasar el tiempo, como sus clases de arte. Según nos cuenta es una persona muy activa a pesar de su edad, a la que le encanta hacer cosas todo el tiempo.

Durante el tiempo de confinamiento Josefa, al no poder ir al gimnasio, se quedaba haciendo tablas de ejercicios, leía a ratos, veía la tele y lo más importante y gracias a lo que le ha sido más fácil la cuarentena, las charlas y llamadas con sus familiares a través de WhatsApp. A pesar de ello, ella es una persona que está acostumbrada a estar sola, ya que vive sola desde hace mucho tiempo. Nos cuenta que, cuando trabajaba ella volvía a su casa, y al estar cansada se tomaba su tiempo libre relajada por lo que no necesitaba tampoco mucha compañía.

Para ella, el confinamiento ha sido un alivio, puesto que en condiciones normales siempre estaba ocupada haciendo gestiones y tareas que la mantenían ocupada todo el día, por lo que le ha supuesto un descanso.

Por suerte, no ha tenido gente de su alrededor que haya tenido la Covid. En relación, nos cuenta que echa de menos a su familia, ya que no son de Madrid. Además, gracias a la cuarentena ha conseguido fortalecer la relación con su hermano, puesto que antes de ella, no hablaba mucho con él. Ella junto con sus amigos, crearon también un grupo en el cual hacían videollamadas, hablaban para mantener el contacto y pasar el tiempo con los suyos. Gracias al tiempo libre ha conseguido fortalecer la relación con todos sus seres queridos.

Actualmente, Josefa cuenta que está intentando hacer todas las gestiones que pueda antes de que nos vuelvan a encerrar, ya que, al igual que todos, cree en un posible segundo confinamiento. Lo positivo que saca ella es saber que tiene a su gente alrededor, que sabe quién la apoya y quién está ahí para los malos momentos. Además, no deja de acudir a sus actividades con sus compañeros del centro en las cuales, según dice, se lo pasa genial.

5. Conclusión

Las personas mayores siempre tienen historias por contar, anécdotas que recordar y mucho ejemplo para dar; son un ejemplo para la sociedad y siempre es importante tomarlos en cuenta. A pesar de las adversidades que tiene la vida, son expertos en cómo llevar las situaciones adelante y, por lo menos, aparentar que todo está bien. Los mayores son un regalo y ejemplo de entrega a la vida y es importante que las personas aprendan de ellos, de su perseverancia y también a darles el respeto que se merecen.

Hay que recordar que los mayores han sido maestros en la vida, han enseñado a hijos y nietos, también, han sido protagonistas de muchos cambios en la sociedad en los que poco a poco se han ido adaptando. Estas personas, esta generación de abuelos, han presenciado muchos acontecimientos importantes y a su vez, han sido protagonistas de la evolución tecnológica y cambios del pensamiento social.

El virus ha tocado la puerta de muchos de ellos, no es porque la vida se las quiere cobrar otra vez, sino que, simplemente, tal vez ha llegado su momento. Sin embargo, esto no significa que no se pueda hacer algo, al contrario, hay que tomarlos en cuenta y buscar soluciones para que puedan tener calidad de vida a pesar de vivir en una pandemia mundial.

Para finalizar, se puede concluir que, gracias a ellos, a todos los mayores, somos lo que somos ahora mismo; siempre nos dejarán algo bueno por aprender y también nos enseñan a mirar la vida a través de las pequeñas cosas, momentos del día a día y el amor que podemos dar a los demás.

Reforzando los cimientos de la sociedad

TOMÁS BELTRÁN MEDINA Y DANIEL DOMÍNGUEZ MADROÑAL

Nuestra historia de la actividad formativa comenzó en el 1º cuatrimestre del segundo curso, en el 2019, en la asignatura de Economía de la Información. Ahí nos explicaron de qué iba a tratar la actividad formativa con el Centro de Mayores de Santa Engracia, donde posteriormente hicimos una visita para observar las posibles actividades que podríamos realizar.

En el siguiente cuatrimestre, entre los meses de enero y febrero de 2020, nuestro grupo realizó la memoria, en ella constaban las fases del proyecto y el cartel de la actividad donde aparecían los días en los que se realizaría cada fase. El primer día hubiera sido el 6 de marzo, pero el día anterior se decretó el cierre de los Centros de Mayores debido a la pandemia del Coronavirus. A partir de ahí, el decreto de estado de alarma hizo imposible realizar la actividad, debido a que nuestro cometido consistía en enseñar la historia de los juegos/videojuegos y de mostrar presencialmente cómo se juega a los videojuegos con videoconsolas reales, esa es la razón por la que no pudimos realizar la actividad durante el confinamiento.

En septiembre del 2020, ya en el 3º curso, reanudamos las actividades con el Centro de Mayores en la asignatura de Lenguajes Documentales II desde un nuevo punto de vista. En esta ocasión, el objetivo era mostrar cómo la pandemia había creado una brecha tecnológica en las personas mayores. La actividad se realizó mediante un concurso de fotografías, así como mediante la realización de videotutoriales y tutorías a través de medios digitales para mostrarles cómo funcionan algunas aplicaciones de videollamadas u otros problemas relacionados con el uso de la tecnología. Una vez realizado el grupo de trabajo y sabiendo lo que queríamos hacer, procedimos a contactar con las personas mayores. Para ello, nuestra profesora nos facilitó los números de teléfono y durante el transcurso del cuatrimestre procedimos a contactar con ellos y realizar la actividad correspondiente.

I. Punto de vista de Tomás

En lo relativo a las tutorías fue todo muy fluido. Las personas mayores a las que atendí estuvieron siempre dispuestas a aprender. La primera de ellas necesitaba aprender a utilizar Google Meet en su “smartphone” para conectarse a las clases de francés. El segundo tenía problemas técnicos a la hora de poder comunicarse en las clases de francés. Me dejó bastante satisfecho haber podido realizar esta actividad, ya que las personas mayores han sido muy castigadas durante la pandemia y, sobre todo, durante el confinamiento. Puesto que las actividades que realizaban en los centros de mayores les permitía estar ocupados o simplemente mantener la mente ocupada, como me confesaron durante las tutorías. Lo que también he notado es que no han querido mantenerse sin hacer nada y se han atrevido a utilizar la tecnología, eso les ha mantenido ocupados durante este tiempo. Con las dos personas que he tratado, he acabado teniendo una charla de diferentes aspectos como su vida, la mía o la vida en general.

Finalmente, lo más importante que puedo reseñar es que sienten la necesidad de comunicarse con otras personas y que el confinamiento se lo ha impedido realizar durante un tiempo. Esto demuestra el trabajo que queda por hacer en este aspecto, no olvidarnos de ellos, pensar que ellos fueron los que levantaron la sociedad actual. Para mí ha sido realmente una actividad muy gratificante y es cierto que al principio podían existir algunas dudas con respecto a ella y además que nunca había hecho un trabajo de estas características, pero que finalmente vale mucho la pena haber realizado.

2. Punto de vista de Daniel

Mi experiencia con esta actividad ha sido como una montaña rusa. La primera “alumna” que tuve, por unos motivos u otros no me pudo contestar y procedí a comentarlo con la profesora en una tutoría por el “Collaborate”. En ese momento me sentí un poco decepcionado porque tenía ilusión en que a la primera saliera bien y poder ayudar, pero no fue así. A continuación de aquella experiencia, la profesora me dio el número de un nuevo contacto. Este contacto tenía problemas para conectarse a través de Google Meet. Propusimos una fecha para ayudarla con la tutoría y la experiencia fue bastante reveladora. En todo momento me sentía cómodo con la actividad y también con el trato que recibía por la persona. El día anterior estuve con mi compañero de grupo repasando todo lo que podía ofrecer Google Meet, y cuando me tocó exponer esa idea a mi “alumna”, fue bastante fluido y expliqué con todo detalle, cosa que pocas veces me ocurre. Una vez terminada la fase de explicación y tras solventar varios problemas por desconocimiento, comenzamos un periodo de charla.

La verdad es que fue muy gratificante esa experiencia, ya que estás más relajado tras la presentación. Estuve, tras ello, en contacto con dicha persona por si le surgía alguna duda más, pero me dejó bastante satisfecho y aliviado el saber que la había ayudado a entender cómo funciona Google Meet. Esto me ayudó a seguir con la actividad tras el pequeño fracaso de la primera alumna.

Tras mes y medio de parón debido a la realización de otras asignaturas, pude retomar el hilo, pero sin saber qué me iba a encontrar. Con los dos nuevos contactos que la profesora me había entregado, tuve ligeros contratiempos, ya que un contacto tenía problemas médicos y no podía realizar la actividad. En el caso del otro contacto, al ser una llamada al teléfono fijo, posiblemente pensara que era algún tipo de estafa, aunque había procurado decir en todo momento mis credenciales para que no lo pensara.

Toda esta experiencia, la verdad, es que fue un duro golpe, pero seguía con la esperanza de ayudar a esas personas quienes de verdad necesitan de la experiencia tecnológica. Todo esto lo comenté a la profesora, también afectada, ya que fueron dos “noes” seguidos, aunque me consiguió pasar dos nuevos contactos, para ver si esta vez había más suerte. Nada más lejos de la realidad. Tras enviar un mensaje bien detallado de lo que quería hacer en la actividad, estuve más de un día sin respuesta. Tras comentarlo con la profesora, al día siguiente la escribí para aclarar si ya no quería participar, pero para mi sorpresa, resultó que tenía asuntos personales que resolver y por ello no me pudo responder.

Tres, tres personas seguidas negando mis ganas por enseñar y ayudar a las personas que tienen más desconocimiento con la tecnología. Tanto familiares como amigos estaban ya desesperados porque no salió nada bien, ya que todo esto ocurrió en la misma semana. Ya no sabía si era yo el problema o mi manera de explicar, pero me estaba empezando a desesperar con el tema. Probé con el sexto contacto que me había proporcionado la profesora y escribí un texto explicando una nueva forma de enfocar esta nueva tutoría. Dicho mensaje también se recibió como mensaje leído, pero no respondido. Otra vez volvía la maldición, todo parecía perdido hasta que, a las 18:00 aproximadamente, recibí una llamada. Era la persona mayor. En ese momento estaba entre nervioso y curioso por lo que me iba a decir. No obtuve ninguna respuesta negativa a mi propuesta, realizar una entrevista en lugar de ayuda a la tecnología. Este nuevo formato me permitía conocer más a la persona, ya que fue la experiencia con el segundo contacto que más me gustó. Al día siguiente realizamos la entrevista con ciertas preguntas ya planteadas sobre cómo era su vida, lo que fue antes y después del Covid-19 o cómo iba llevando la situación. Fue una experiencia bastante enriquecedora, ya que me permitía conocer y reflexionar sobre este tema con alguien que no he tenido contacto alguno. Después de aquella entrevista, me sentía mejor conmigo mismo, había conseguido que alguien me dijera que sí y había aprendido. Las respuestas negativas anteriores habían merecido la pena con la experiencia que gané con la última.

3. Punto de vista del grupo

En relación a la primera idea que había sobre el proyecto, fue desesperanzador no poder realizarlo, ya que teníamos preparado todo para el día de la presentación de nuestro proyecto e incluso ya nos habíamos coordinado para llevar consolas al centro. Teníamos grandes ideas y expectativas sobre cómo enseñar a personas de generaciones anteriores las nuevas formas de entretenimiento. Durante la pandemia, se nos ofreció realizar el taller a través de una video- tutoría, aunque en un principio pensamos que sí era posible realizar la actividad, finalmente optamos por no llevarlo a cabo ya que nuestro proyecto consistía en que ellos pudieran utilizar las consolas, ya que es la mejor manera de aprender su uso.

Con el nuevo curso, en septiembre de 2020, teníamos ciertas dudas sobre cómo realizar la actividad, ya que los Centros de Mayores seguían cerrados, aunque seguíamos con la idea de hacerlo presencial. Pero se descartó esa idea por otra que podría ser más enriquecedora para nuestra experiencia, como es el trato a mayores y cultivar las relaciones sociales en general. Aunque la experiencia de ambos integrantes pueda haber sido diferente, hemos estado en constante contacto para tratar de resolver distintas dudas o complicaciones que iban surgiendo a lo largo de toda la actividad. Ejemplo de ello fue cuando realizamos una llamada en Google Meet para aprender a usar la aplicación o el irnos informando de cómo íbamos avanzando con nuestros “alumnos”.

4. Reflexión

La pandemia ha dejado al descubierto ciertas carencias existentes en la sociedad que se han agravado con la aparición del Coronavirus y el confinamiento domiciliario de los meses de marzo a junio, tales como la sanidad, educación o las personas mayores que tienen más desconocimiento de las nuevas tecnologías. Esa brecha digital no estaba cubierta por lo que han existido diferentes formas de vivir el confinamiento: aquellas personas que tienen cierta habilidad con la tecnología han podido comunicarse más con sus seres queridos, mientras que las personas con menos habilidades tecnológicas se han encontrado con una inmensa soledad en la que la tecnología podría haber ayudado. La sociedad no se había preocupado por solucionar con anterioridad estos problemas.

Como profesionales de la información, debemos ser capaces de ayudar a todas las personas que necesiten ayuda para aprender a usar las nuevas tecnologías, las cuales son esenciales para la adquisición de información, conocimiento o comunicación entre personas.

En lo relacionado a nuestra formación profesional, podemos entrever que la comunicación, el entendimiento de problemas de otras personas y la formación a nuevos usuarios ha mejorado considerablemente, las cuales son capacidades que debemos desarrollar para mejorar tanto como personas como gestores de la información.

Como conclusión final, no debemos olvidar que existen muchas personas que no han aprendido a usar la tecnología, y la pandemia ha ayudado a que muchos mayores hayan sido abandonados por dicho motivo. Como seres humanos, debemos ayudarnos a enriquecernos mutuamente de experiencia y conocimientos de distintos ámbitos y, sobre todo de las personas mayores que es un sector de la población que ha ayudado a forjar los cimientos de la sociedad actual.

Ahora más que nunca es momento de acompañar a las personas mayores

ELOÍSA GÓMEZ GONZÁLEZ

Todo comenzó en el año 2019 con la visita al centro de mayores de Santa Engracia un viernes docente de la asignatura de Economía de la Información y la Documentación. Cuando visitamos el centro y vi la gran cantidad de actividades que hacían (baile, idiomas, gimnasia, pintura...) no sabía qué taller iba a realizar. Además, me resultaba extraño cómo iba a enseñar algo que posiblemente ellos ya supieran. En un principio iba a hacerlo sola, pero finalmente formé grupo con Irene Palomo y Raquel Vidal y entre las tres decidimos que íbamos a hacer unas clases sobre el uso de aplicaciones de citas sanitarias.

Cuando ya teníamos pensado qué íbamos a hacer, el cartel de nuestra actividad y el horario organizado para la realización de la primera clase, pasó algo que lo cambió todo: el confinamiento por la COVID 19. Este hecho cambió y sigue cambiando nuestra vida por completo. A pesar de las dificultades, decidimos seguir adelante con nuestro proyecto ya que ahora más que nunca las personas mayores necesitaban esa ayuda y pensamos que era importante que no dejar el proyecto de lado, ya que sería como dejar a un lado a todas esas personas que habíamos conocido aquel día en la visita al centro y que han sido y siguen siendo uno de los colectivos más afectados por la pandemia. Es por esto que nos distribuimos el trabajo, yo me encargué de elaborar una guía por escrito en la cual se explicase todo el proceso para pedir citas para el médico y números de teléfonos a los que llamar en caso de una emergencia.

Tras esta primera toma de contacto, en septiembre, llegó el nuevo año académico cargado de incertidumbre y miedo por cómo se iba a desarrollar todo. En la asignatura de Lenguajes Documentales II coincidimos con la profesora Michela Montesi, una de las encargadas del proyecto con el centro de mayores y nos propuso continuar, pero esta vez de una manera diferente. La pandemia ha dado un vuelco a nuestras vidas y la tecnología ha sido la que nos ha permitido mantener el contacto con nuestras familias y amigos en estos tiempos tan duros. Teniendo en cuenta este problema, se decidió realizar tutorías o videotutoriales en los que explicásemos a los mayores de los centros de Blasco de Garay y Santa Engracia el uso de aplicaciones tecnológicas.

La idea me parecía muy interesante, ya que es una manera para que los mayores puedan estar en contacto con sus familiares y amigos, también para que aquellos que estén solos puedan estar en contacto con las personas de su entorno. Además de esto, al igual que nosotros, sus clases eran online, por lo que, si no sabían usar las herramientas tecnológicas adecuadas, no podían dar las respectivas clases. El problema vino cuando me planteé a mí misma cómo iba a dar una clase del uso de Google Meet si yo no sabía utilizarlo. Y como se dice que todo problema tiene una solución, me puse manos a la obra para encontrarla. La solución llegó rápidamente y es que internet tiene un gran surtido de videotutoriales sobre cómo utilizarlo, así que, me puse a trabajar y probé Google Meet para ver su funcionamiento y así saber cómo dar la clase.

Llegó la hora de la verdad y aplicar lo aprendido en los videotutoriales. El primer contacto me llega vía WhatsApp, ya que me parecía más cómodo que contactar llamando por teléfono. Tras mandarle el WhatsApp me llevé la primera desilusión ya que la persona no estaba interesada porque no tenía los medios para hacerlo. No obstante, me siento agradecida por el hecho de que me respondiese, reconozco que escribir a alguien desconocido puede resultar algo violento o desconcertante.

Como he dicho antes, todo problema tiene solución, y esta llegó con un nuevo contacto. La comunicación fue lenta, tardó varios días en responder, pero se mostró muy amable y decidida a participar en la clase.

Tras este primer contacto, concertamos un día para hacer la tutoría. A lo largo de la clase nos encontramos con diferentes problemas. El primero fue que la tablet que usaba era de la marca Apple por lo que tiene un sistema operativo diferente al que yo estoy acostumbrada. Esto hizo que tuviésemos que investigar cómo era su uso. Una vez que comprendí cómo funcionaba, nos encontramos con otra dificultad, porque Gmail funciona de manera diferente en la tablet que, en el ordenador, por lo que fue un poco complicada la explicación al principio. Como no nos podíamos ver, decidí que lo mejor era que me mandase fotos a través de WhatsApp para saber qué era lo que veía y yo poder comprenderlo y así explicárselo bien. Esto fue muy útil ya que viendo lo que ella veía, podía explicárselo. Una vez que solucionamos estos dos problemas, ya todo fue muy sencillo. A pesar de que en las clases ellos recibían la invitación y sólo tenían que entrar en la reunión, decidí que también les sería útil saber cómo invitar a alguien ya que así podrían ellos iniciar una reunión y contactar con familiares o amigos. Lo hice, le mandé la invitación, estuvimos viéndonos a través de la videollamada, le expliqué cómo utilizarlo... y luego fue ella quien me invitó a una reunión. Tras esto estuvimos hablando un rato sobre ciudades, estudios, etc. La verdad que fue una experiencia que me sorprendió, y para bien, ya que se aprende mucho.

Tras esta primera tutoría, me llegó otro contacto. Al igual que con el resto, contacté vía WhatsApp y recibí una respuesta de aceptación para hacer la tutoría prácticamente al instante de enviar el mensaje. Tras esta primera toma de contacto, concertamos el día para la tutoría. En este caso fue algo más complicado, ya que la mujer había perdido la contraseña de la cuenta de Gmail, por lo que no podía acceder a él. A pesar de esto y tras unos 45 min de conversación telefónica, conseguimos solucionar el problema y la mujer se mostró muy agradecida, ya que por fin podía acceder a su cuenta de Gmail. Al igual que con la primera tutoría, decidí que también les sería útil saber cómo invitar a alguien ya que así podían ellos iniciar una reunión y contactar con familiares o amigos. Así que eso fue lo que hice, le mandé la invitación, estuvimos viéndonos a través de la videollamada, le expliqué cómo utilizar Google Meet y luego fue ella quien me invitó a una reunión. En esta ocasión solucionamos dos problemas de una vez: la recuperación de una cuenta y el aprendizaje de Google Meet.

A pesar de que solo fueron dos tutorías, ya que los trabajos no me dieron tiempo a más, fue una experiencia muy gratificante ya que me ha permitido aprender muchas cosas y además es algo de utilidad, ya que cuando pienso en si les habrá sido útil, me doy cuenta de que sí, ya que pueden seguir dando sus clases y además pueden ponerse en contacto con sus seres queridos, que en estos tiempos tan duros es muy necesario. Para estas personas es muy importante dar sus clases ya que les permite abstraerse durante un tiempo de lo que está pasando, además de mantenerse entretenidos y para aquellos que se encuentran solos, les permite pasar unas horas acompañados de otras personas y les aleja, aunque sea un rato, de la soledad.

Ahora más que nunca es momento de acompañar a las personas mayores, esto es lo importante del proyecto, si con unas tutorías podemos ayudar a estas personas, compartir conocimientos y hacer que se sientan útiles y acompañados, ya hemos conseguido un gran avance. En muchas ocasiones, las personas mayores no hacen cosas relacionadas con las tecnologías por miedo a fallar o a no entender, pero si existen proyectos como este, podemos solucionar estos complejos y hacer que superen estas inseguridades.

Una experiencia centrada en lo humano

INDIRA MARTÍNEZ MANZANO, RAQUEL VIDAL PEÑA Y IRENE PALOMO RODRÍGUEZ

El equipo de trabajo responsable de la presente memoria está compuesto por Indira Martínez Manzano (IM), Raquel Vidal Peña (RV) e Irene Palomo Rodríguez (IP). Normalmente solemos trabajar juntas en los proyectos propuestos durante las clases, por lo que cada una conocemos cómo trabaja la otra.

Como, al principio, no teníamos pensado trabajar juntas, cada una empezó por su cuenta, con sus propios métodos. Métodos no muy definidos y, desde luego, no llevados a cabo, sobre todo por falta de tiempo y por no poder compaginarlo con la facultad. Michela propuso que Raquel e Irene trabajaran juntas puesto que el curso pasado ya hicieron el Proyecto de Aprendizaje y Servicio conjuntamente. Indira se unió consolidando el grupo, puesto que llevábamos trabajando las tres juntas desde el principio del curso en la asignatura de Lenguajes Documentales II, también impartida por la coordinadora del proyecto.

Por lo que, teniendo cada una contactos con los que trabajar, nos pusimos cuando consideramos que teníamos tiempo. Sucedió que verdaderamente no hemos tenido tiempo para ponernos en contacto con las personas del centro de mayores hasta unas semanas antes de terminar el primer cuatrimestre.

Hemos decidido responder a una serie de preguntas individualmente, con el fin de profundizar en nuestra experiencia.

A. ¿QUÉ TE PARECIÓ EL PROYECTO EN UN PRIMER MOMENTO?

IP: Me pareció una buena manera de extender el proyecto del curso anterior. Nos permitía estar en contacto con las personas del centro de mayores más de cerca que en el pasado. Además de desarrollar ciertas habilidades comunicativas que podían estar un poco durmientes.

IM: Cuando nos comunicaron el proyecto pensé que era una gran propuesta porque de esta manera podríamos colaborar con personas de centros de mayores tanto para ayudarles con las nuevas tecnologías como para mantener contacto con ellos, y así intentar integrarlos más en nuestra sociedad actual.

RV: Me pareció una buena idea. El poder escribir un trabajo que no sea de investigación y que no sea tanto de carácter intelectual, sino que sea de carácter humano y de empatía, hace que lo abordemos de una forma más relajada y que nos centremos más en las personas que en la información.

B. ¿TE RESULTABA DIFÍCIL ALGÚN ASPECTO? ¿O HABÍA ALGÚN ASPECTO QUE NO TE RESULTABA CÓMODO?

IP: Al principio no me sentía cómoda al hablar con alguien a quien no podía ver. Al final, estoy más acostumbrada a comunicarme por mensaje que por llamada telefónica, me parece más personal.

IM: Sí que me causó ciertos nervios el momento de la llamada, porque no estaba segura de si me iban a contestar, si la persona estaría dispuesta a participar o si los llamaba en buen momento, pero al final mi experiencia fue grata porque me respondieron muy amablemente e incluso se notaba ilusión.

RV: Al comenzar las llamadas, me incomodaba un poco el hecho de hablar de temas como la situación actual, que pueden llevar a temas personales, con gente que no conozco. Una vez llevado un tiempo de conversación, resultó menos incómodo.

C. ¿QUÉ PROBLEMAS HUBO INICIALMENTE? ¿Y MÁS ADELANTE?

IP: El último problema con el que me topé en las últimas semanas fue que las personas con las que me tenía que poner en contacto, en primer lugar, me dejaron los mensajes en visto, y no he tenido manera de ponerme en contacto con ellos por más que lo he intentado. Por suerte, a finales de noviembre del año pasado (2020), ya había contactado con una señora que me permitió ayudarla con sus problemas informáticos.

IM: El principal problema que se me presentó fue no saber exactamente a qué hora debía llamarles, ya que estuve intentando contactar varias veces, pero no había respuesta, hasta que tras unos pocos intentos conseguí comunicarme con ellos. Pude hablar con los dos contactos que me habían asignado, pero con uno de ellos hablé brevemente y no pude volver a contactar con él.

RV: El mayor problema que he tenido es que una de las personas con la que debía mantener una conversación no me contestó a los mensajes. Tras un par de mensajes comprendí que aquella persona o no podía o no quería tener la conversación, así que dejé de insistir.

D. ¿CÓMO HA SIDO LA EXPERIENCIA CON LA GENTE MAYOR? ¿HABÉIS PODIDO AYUDARLES? ¿HA HABIDO PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN?

IP: Teniendo en cuenta que solo me he podido poner en contacto con una de las señoras, mi experiencia se ve un tanto reducida. Pude ayudarla, pero no directamente, es decir, su problema inicial tenía que ver con un problema del software de su equipo informático. Lo que me preocupó es que no sé si llegó a entender la explicación que le di. En cualquier caso, le pedí que se volviera a poner en contacto conmigo si tenía alguna otra duda.

IM: A pesar de solo poder comunicarme más a fondo con uno de mis contactos acabé bastante satisfecha, ya que dicha persona era muy amable, y mostraba bastante interés y ganas de colaborar en el proyecto. Mantuvimos una charla fluida y agradable.

RV: Con la única persona que pude comunicarme, la verdad es que tuve una conversación un tanto acotada. La mujer, aunque agradable, se mostraba un poco desconfiada a la hora de mantener una conversación con una desconocida, por miedo a revelar algún dato demasiado personal. Por tanto, desarrollé una charla tipo entrevista, con preguntas y respuestas generales, para que, más que dar datos de su vida personal, pudiera dar su opinión de temas generales y así no sentirse incómoda.

E. YA FUERA AYUDÁNDOLES CON PROBLEMAS INFORMÁTICOS O HABLANDO CON ELLOS ¿SENTÍS QUE HABÉIS AYUDADO A LAS PERSONAS CON LAS QUE OS HABÉIS PUESTO EN CONTACTO?

IP: Tengo sentimientos encontrados, porque no pude ayudarla con el problema que inicialmente tenía la señora, que tenía que ver con la versión de su sistema operativo. Creo que, en primer lugar, la ayudé en términos de identificar el problema; y durante la primera llamada que mantuvimos, que duró casi una hora, no solo dio tiempo a que ella se sintiese más cómoda para hacerme más preguntas, sino que al final terminamos hablando de la pandemia y de cómo nos sentíamos al respecto, por lo que funcionó un poco como una entrevista.

IM: Una de las personas que me fue asignada ya contaba con un buen nivel y manejo de las nuevas tecnologías, entonces lo que hicimos fue como una entrevista hablando sobre su manejo informático,

sobre la pandemia y sobre las actividades que realizan en el centro de mayores, ya que actualmente lo hacen de manera online. Por lo que, a pesar de no haberla ayudado con problemas informáticos, pienso que sí que la ayudó a distraerse y a pasar un rato entretenido.

RV: En parte sí y en parte no. Creo que la entrevista le ayudó a distraerse un poco de la monotonía y pudo distanciarse un poco de su vida normal, pero al no querer revelar muchos datos, respondía a las preguntas de manera directa y sin irse mucho por las ramas, por lo que la entrevista resultó ser más corta de lo esperado. Es verdad que al final sí se explayó más a la hora de responder, pero no sé si consiguió de verdad relajarse del todo.

En suma, este trabajo nos ha servido para apreciar la situación que han vivido y siguen viviendo otras personas a lo largo de esta pandemia. De ellas hemos aprendido que nuestra situación, aunque difícil, no ha sido la peor. Otras personas han tenido que vivir esta situación completamente solas, con ayudas exteriores a través de una puerta, pero sin compañía alguna.

Gracias a esta experiencia, hemos tenido que desarrollar nuestra empatía para realizar esta tarea, una habilidad que casi no se presta atención a la hora de formar profesionales para trabajos que requieran algún tipo de atención al público, pero que es importantísima. Además, hemos podido quitarnos de la mente esa imagen que nos han puesto de las personas mayores, esa imagen de persona dependiente que apenas comprende de verdad lo que sucede alrededor. Las personas con las que hemos podido contactar nos han demostrado que no es así, ni mucho menos, comprenden y se informan sobre toda esta situación mucho mejor que bastante gente menor que ellas.

Como ciudadanos tenemos el deber de, en ocasiones, dejar a un lado la ambición intelectual y centrarnos en lo humano, desarrollar la empatía. El trabajo y el estudio siempre van a ser accesibles, pero la gente desaparece a medida que pasa el tiempo y con ella, las infinitas oportunidades de poder conectar, compartir experiencias o simplemente ayudar.

Aprendiendo a utilizar Google Meet con Javi

JAVIER AGUADO LÓPEZ

En este año 2020, he realizado con un grupo de dos personas, Concepción y Marife, unas sesiones para enseñarles a utilizar la herramienta de Google Meet, mediante la cual pueden realizar reuniones de forma on-line.

Para comenzar me han facilitado los números telefónicos para contactar con ellas y explicarles la actividad que estaba realizando para los miembros del Centro de Día.

Con dos llamadas, una telefónica y otra videollamada ha sido el medio de comunicación por el cual he impartido las clases para el Google Meet, con darme el correo y he podido enviarles una invitación a una reunión, la aceptaron y se conectaron a la reunión. Entonces, en conclusión, ambas han conseguido superar sus objetivos con unas expectativas gratificantes, especialmente Marife, aunque Concepción finalmente consiguió igualarle. Ya se han introducido en sus clases de francés en Google Meet, bastante sencillo para ambas alumnas.

Este proyecto ha concluido con un gran éxito.

La verdad ha sido un gran proyecto, como persona me ha llenado más que el proyecto que el año pasado el Taller Fraternidad, he aprendido mucho más en este taller, una experiencia personal muy viva para mi persona, todo ha sido cuestión de querer enseñar a las personas del Centro de Día y sus ganas de aprender y de saber más me ha entusiasmado y animado mucho para realizar este trabajo. El transcurso ha concurrido en un periodo breve de tiempo y se ha hecho rápidamente, resultando fácil en su ejecución, las apetecibles ganas de saber y aprender por parte las personas con las que he estado me ha facilitado la realización del proyecto y animado a poder disfrutar de este trabajo.

Vivencias y conocimientos de antes de que yo naciera

LUIS GÓMEZ-VILLABOA NAVARRETE

Esta actividad, planteada a finales del año 2020, consistía, en un principio, en explicar a las personas de la residencia de la calle Santa Engracia, el funcionamiento de distintas herramientas de Google como, por ejemplo: e-mail, Google Meet, el buscador de Google... Sin embargo, al contactar con estas personas por vía WhatsApp no solían contestar - supongo que sería por la desconfianza que supone el recibir mensajes de un extraño. Sólo pude contactar con una persona, María Isabel, con la que hablé varios días para explicarle el funcionamiento de Google Meet. Tras varios días conversando con ella, le quedaron bastante claros las funciones principales de esta herramienta y dimos por concluidas nuestras llamadas. Intenté contactar con más personas del centro de mayores, pero no había manera de hablar con ellos, no contestaban mis mensajes. Ante tal problema, le consulté en reiteradas ocasiones a mi profesora qué podía hacer. Para que no me viniera abajo, me facilitó contactos con más personas, y planteó una misión diferente para poder hablar con las personas del centro de mayores, preguntarles sobre ellos mismos, sobre cómo habían llevado la COVID-19. Esta idea me pareció muy buena, y decidí seguir contactando con ellos. Al ver que por WhatsApp seguían sin contestar, decidí llamarlas directamente, y así explicarles quién era y la razón de la llamada. Fueron dos las personas con las que hablé acerca de la actualidad y de la COVID-19, Teresa y Juana Antonia. A continuación, dejo un resumen de cada una de las llamadas con estas tres personas.

1. María Isabel

17 de octubre de 2020

Fue con la primera persona que contacté para realizar esta actividad docente. Comencé hablándole por WhatsApp, explicándole los motivos por los que había contactado con ella, y se mostró desde un principio muy receptiva. Sin embargo, las dudas que tenía acerca de Google Meet, se las iban a resolver mediante una clase online, por lo tanto, decidí esperar a que me llamara para resolverle yo las dudas, y así fue. Cinco días más tarde contactó conmigo para que le resolviera las dudas principales acerca del funcionamiento e instalación de Google Meet, y me propuso hablar mediante una llamada telefónica. Cuando vimos cuáles eran sus dudas principales, le propuse hablar mediante Google Meet, para que así se familiarizara más rápido con la herramienta. El problema principal que tenía a la hora de utilizar Google Meet era el navegador que tenía preestablecido en su ordenador, Mozilla. Con este navegador no podía acceder a Google Meet, por lo tanto, tuvimos que cambiar al navegador de Google. Desde este momento hasta el final de nuestra llamada telefónica todo fue más fluido; como los dos veíamos la pantalla del otro, si veía que tenía alguna duda, se la pude resolver al instante, explicándole en qué consistía cada función de Google Meet.

2. Teresa

6 de marzo de 2021

Con Teresa, la comunicación en un principio fue complicada, ya que, a pesar de tener WhatsApp, no contestaba a los mensajes. Ante este problema, opté por llamarla telefónicamente, obteniendo resultados. En esta ocasión, no había dudas por parte de Teresa, ya que no usaba mucho las tecnologías, así que decidí dar un giro a la conversación preguntándole por cosas personales, de la actualidad, para romper el hielo. Teresa es de Extremadura, pero actualmente vivía en Madrid junto con su marido, que sufre

deterioro cognitivo. Su hijo, ya independizado, le ayuda siempre que puede con temas relacionados con las tecnologías y con su marido, el cual tuvo que asistir cinco veces al hospital por su enfermedad durante la pandemia, donde afortunadamente, no dio positivo en ninguna de sus visitas. Después decidí preguntarle por cosas relacionadas con la COVID-19, donde me contó que le resultó muy extraño, y lamentó el no poder ver más tiempo a sus hijos. Ante este problema, decidió hacer ciertas cosas que la mantuvieran distraída, ejercicio, cocinar, videollamadas con sus hijos... Sin embargo, a pesar de haber hecho todas estas actividades, el verano fue más duro aún, y me confesó que tuvo un periodo breve de depresión. Actualmente, parece que ve la luz al final del túnel con la disminución de los casos y la llegada de la vacuna, ya que había recibido la primera dosis, mostrándose muy animada por ello.

3. Juana Antonia

6 de marzo de 2021

Con Juana Antonia, me pasó algo similar que con Teresa, estaba un poco desorientada al principio de la conversación, ya que, no sabía por qué la había llamado. Para ponerla en situación, le expliqué quién era, dónde estudiaba, cómo había conseguido su número, hasta que finalmente accedió a hablar y contarme cómo había llevado este último año con la aparición de la COVID-19.

Descubrí que ella vivió la enfermedad en Madrid, zona donde actualmente reside, sin embargo, ella nació en Burgos. Actualmente vive sola, sus hijos la visitan cuando pueden, para ayudarla y hacer que esta enfermedad no la aisle del mundo. Le pregunté acerca de las tecnologías, y al igual que con Teresa, no las controlaba muy bien, siempre que tiene alguna duda acerca del ordenador, móvil y otro dispositivo, recurre a sus hijos.

También le pregunté sobre el confinamiento y la COVID-19, cómo lo había llevado, y descubrí que también lo había pasado mal, principalmente por no poder ver las personas que más quería por miedo a contagiarse. Me contó que siempre que podía intentaba ver a sus familiares, pero tenía miedo a contagiarse o a poder contagiar a alguien de su entorno, por ello, a pesar de tener muchas ganas de ver a su familia, intentaba no exponerse demasiado al virus. Me di cuenta de que el virus había cambiado bastante su vida, ya que era una persona muy familiar, por ello le pregunté acerca de la vacuna, si había recibido alguna dosis, y me contó que la primera dosis la recibió ya, y que la segunda dosis iba a recibirla a finales del mes de marzo, se mostró muy animada cuando hablamos sobre las vacunas, pensando en la posible vuelta a la normalidad.

4. Conclusiones

Esta actividad me ha permitido conocer a tres personas de una edad similar y de una generación distinta a la mía, con conocimientos distintos y vivencias pasadas anteriores a mi nacimiento. A algunas de estas personas les apasiona las tecnologías y cómo será su evolución en el futuro, y estar actualizadas en todo momento. Sin embargo, a otras no tanto, con mantener lo poco que tienen les vale. Ante la imposibilidad de poder contactar con estas personas presencialmente para charlar, las llamadas y videollamadas se han hecho fundamentales a la hora de realizar este ejercicio en tiempos de COVID-19. También he podido observar el miedo que hay a algo que, hasta hace unos meses parecía impensable, una pandemia. La población mayor es sin duda alguna, el sector más afectado, muchas de estas personas no tienen a nadie más que a la familia, y el miedo a perderlas hace que sufran. El miedo al contagio, impidiendo ver a sus familiares para no coger el virus o transmitirlo. Y, sobre todo, el miedo a la soledad, que hace que vivan marginadas y sin la atención necesaria después de todo lo que han vivido. Debemos concienciarnos y ayudar a la población más mayor que nos lo ha dado todo. Por todo esto, más allá de poder resolverles dudas con las nuevas tecnologías, la acción de hablar con ellas y entretenerlas un poco, con el objetivo de entretenerlas un poco y sacarlas de la monotonía, les vale más que cualquier duda con la tecnología.

No subestimemos las capacidades tecnológicas de las personas mayores

CARLOS CORTEZ MARRERO

I. Introducción

El presente trabajo recopila las llamadas realizadas por mi parte a algunos contactos del Centro de Mayores que me ha facilitado la coordinación del proyecto titulado “Inclusión digital y visibilización de personas mayores en época de Covid-19” de la Facultad de Ciencias de la Documentación.

El objetivo de estas llamadas es el poder ayudar a las personas mayores con el manejo de las distintas herramientas que ofrecen las Tecnologías de la Información y Documentación y ayudarles con los problemas que les generan. Estos usuarios del Centro de Mayores a veces tienen algunos conocimientos sobre el manejo de los ordenadores, sin embargo, debido a las constantes actualizaciones y cambios en las distintas plataformas que utilizan, muchas veces tienen problemas para entenderlo y no consiguen conectarse con facilidad.

Por otra parte, y tras ver la desventaja que tenía la mayoría con las TIC, decidí conectar con ellos desde otro objetivo, y realicé un cuestionario sobre el COVID19 para saber sus experiencias y la opinión que les generaban algunos puntos concretos sobre todo lo que atañe a este tema.

2. Consuelo

Problemas con el enlace de la aplicación Zoom

Día de la llamada: 27 de noviembre de 2020

Hora: 11:00 a.m.

Duración: 36 minutos

Consuelo ha sido mi primera llamada, ella me comentó que tenía problemas para conectarse a la aplicación de videoconferencia “Zoom”. Para ayudarla creé una sala y la invité a través de WhatsApp. Una vez le pasé el enlace, ella se conectó sin problemas y pudo llegar a poner su cámara también. El problema vino con el audio, porque ella no tenía el micrófono del móvil activado y no podía hablar. Como me pareció un poco complicado de explicar cómo activar su audio para ella, opté por enseñarle a escribir en el chat para que así en su próxima clase pudiera comunicarse a través de mensaje escrito. Por lo general, ella me ha comentado que no tiene problemas para conectarse a Google Meet pero que uno de sus profesores cambió el Google Meet por el Zoom y ahí tuvo complicaciones. Aun así, Consuelo tiene soltura con las aplicaciones de videoconferencia y más o menos comprende las nociones básicas de estas aplicaciones.

3. María Teresa

Problemas con la Tablet y un enlace de YouTube

Día de la llamada: 1 de diciembre de 2020

Hora: 16:00 p.m.

Duración: 30 minutos

María Teresa tenía problemas para abrir el enlace de sus clases de taichi en la Tablet al recibir el enlace por WhatsApp. Para solucionar el problema, le pedí que me pasara dicho enlace a mi WhatsApp y así comprobar que estuviera bien. Una vez comprobado que estaba bien, le sugerí pasar el enlace por correo electrónico y de esta manera consiguió entrar. María Teresa me había comentado que ella había hecho lo mismo unos días antes y se lo había enviado por correo; sin embargo, el problema era que no se había enviado el enlace, sino un pdf.

Por lo general, María Teresa tiene una gran soltura al usar las aplicaciones, pues ella misma había tomado la iniciativa de resolver su problema enviándose el enlace a su correo electrónico. El problema fue que, sin querer, copió un documento pdf y no la url y por ello no podía abrir el video de YouTube.

4. Cruz

Problemas con las presentaciones de Google Meet

Día de la llamada: 18 de mayo de 2021

Hora: 10:00 a.m.

Duración: 1 hora

Cruz es una persona de 78 años con altas capacidades para usar las aplicaciones tecnológicas. Ella me comentó que hacía presentaciones de arte a sus compañeros del Centro de Mayores, sin embargo, se encontraba con un problema cuando quería compartir videos de YouTube.

Para resolver este problema, sugerí a Cruz que creara una sala y me invitase para así poder ver cómo se desenvolvía con Google Meet. Una vez creada la sala, le pedí que hiciera su presentación, ella lo hizo sin ningún problema y pude ver su pantalla de ordenador presentando.

En principio no vi ningún problema en su presentación, todo iba bien, sin embargo, ella me comentó que cuando lo hacía con sus compañeros, estos no veían la presentación y que empezaba a fallar cuando empezaban a entrar muchas personas a la reunión. Entonces le comenté que a lo mejor el problema era de sus compañeros, los cuales, en su mayoría, se conectaban desde el móvil y probablemente no fijaran la pantalla de presentación a la hora de conectarse y por ello no veían nada. Le comenté que otro motivo también podía ser su conexión a internet, que iba muy lenta.

4.1 Cuestionario COVID19 con Cruz

¿Dónde pasó el confinamiento?

Pasó la primera cuarentena en Madrid

¿Durante el confinamiento, qué fue lo que le mantuvo en distracción?

Usó mucho el ordenador, intentando aprender y desenvolverse más con él. También leía, y cuando podía se daba unos paseos por el patio de su urbanización.

¿Qué ha sido lo que más le ha afectado del confinamiento?

Lo que más le ha afectado ha sido no poder ver a la familia. La primera vez que los vio fue el 4 de julio.

¿Ha conseguido realizar sus actividades virtuales con satisfacción? En caso contrario, ¿cuáles han sido sus dificultades? Ha realizado las clases virtuales, pero no con facilidad, le costaba mucho entender las plataformas de videollamada, pero finalmente ha conseguido algo de soltura y se puede conectar con normalidad.

¿Seguirá usando la mascarilla cuando todo se normalice?

Prefiere no seguir usándola principalmente en espacios abiertos ya que le cuesta mucho respirar con ella puesta. Sin embargo, sí que la usaría en caso de aglomeración de gente.

¿Ha sido vacunada? ¿Con qué vacuna? ¿Cuándo?

Fue vacunada hace menos de un mes de la primera dosis y recibió la segunda la semana pasada, concretamente la vacuna Pfizer.

¿Qué opinión le merece la atención sanitaria que ha recibido?

En general bien, este año no ha necesitado demasiada asistencia médica y cuando lo ha requerido le ha parecido que le han atendido muy bien, no se ha encontrado con ningún tipo de colapso, dado que vive ahora mismo en Altea, un pueblo de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, me ha comentado que algunas amigas suyas de Madrid sí que han tenido que hacer largas colas para ponerse la vacuna.

5. Marisa

5.1 Cuestionario COVID 19

Día de la llamada: 18 de mayo de 2021

Hora: 16:00 p.m.

Duración: 25 minutos

68 años

¿Dónde pasó el confinamiento?

Pasó el confinamiento en su vivienda de Madrid.

¿Durante el confinamiento, qué fue lo que le mantuvo en distracción?

Marisa consiguió algo de distracción leyendo, siguiendo clases virtuales como, por ejemplo, la de coro por Zoom.

¿Qué ha sido lo que más le ha afectado del confinamiento?

Le ha afectado mucho las muertes que se han producido durante esta pandemia, el poco contacto que tuvo, la falta de compañía durante la cuarentena se le hizo muy dura.

¿Ha conseguido realizar sus actividades virtuales con satisfacción? En caso contrario, ¿cuáles han sido sus dificultades?

Se maneja bien con el power point, sin embargo, le costaba adaptarse a las videoconferencias de Zoom, sobre todo a la hora de dar clases, donde tenía problemas con sus alumnos.

¿Seguirá usando la mascarilla cuando todo se normalice?

Marisa piensa que es muy importante seguir usándola, opta por tomar prevenciones ya que este virus ha sido muy duro y no hay que olvidar con facilidad el daño que nos ha ocasionado.

¿Ha sido vacunado? ¿Con qué vacuna? ¿Cuándo?

La han vacunado con AstraZeneca, pero aún solo la primera dosis, el 15 de marzo.

¿Qué opinión le merece la atención sanitaria que ha recibido?

Marisa tiene una opinión muy buena de la atención médica que ha recibido, está encantada y agradece el buen trabajo que han realizado y siguen haciendo. Me ha comentado que no tuvo que esperar largas colas para la vacuna.

6. Conclusión

La tecnología y el uso de ella muchas veces asusta a las personas mayores, ya no solo a ancianos, sino también a gente que ronda entre los 40 y 50 años, las ganas de aprender son clave y está claro que si no pones interés en ello nunca serás capaz de avanzar. Después de haber hablado con las señoras del Centro, me he llevado una grata sorpresa, su soltura con internet y las nuevas tecnologías es asombrosa, son el claro ejemplo de esfuerzo, dedicación y ganas de aprender.

Por lo tanto, creo que no deberían subestimarse las capacidades tecnológicas de las personas mayores, todo el mundo es capaz, no importa la edad que se tenga, lo que se necesita son ganas de aprender y las personas de la residencia con las que he hablado tenían muchas.

Por otro lado, me gustaría resaltar la importancia de los ordenadores y las actividades virtuales que han ayudado a muchas personas mayores a poder distraerse y llevar el confinamiento de una manera más amena.

II. OTRAS ACTIVIDADES VINCULADAS AL PROYECTO

El duro impacto de la pandemia en la mortalidad de las personas mayores: reuniendo estadísticas en abierto

ESTHER DELGADO HERNÁNDEZ, SHUYIN LIN Y JESÚS MONTERO MARTÍNEZ

*Nuestros mayores son parte de nuestro pasado,
forman parte de nuestro presente y
queremos que formen parte de nuestro futuro,
debemos protegerlos y cuidarlos.
(Esther, Jesús y Shuyin)*

El estudio que presentamos se basa en una actividad formativa propuesta en la asignatura de Bibliometría del Grado de Información y Documentación, donde se debía documentar a través de los datos el impacto de la Covid-19 en la población mayor. Se ha querido contrastar y estudiar los datos publicados en las páginas web de las Instituciones gubernamentales implicadas en la gestión de la pandemia, desde comienzos de marzo de 2020 hasta diciembre de 2020, en toda España y por Comunidades Autónomas. La recogida de datos se dividió entre los tres miembros del equipo por Comunidades y unificando los criterios con los que íbamos a trabajar, reuniéndonos cada domingo por la tarde a través de Google Meet para ir desarrollando el informe y deliberando sobre los obstáculos que se iban presentando.

I. Contexto del fenómeno

En diciembre de 2019 en Wuhan, China, surgen casos de neumonía y las autoridades chinas en enero de 2020 identifican un nuevo virus de la familia de Coronaviridae, que posteriormente es denominado SARS-CoV-2, conocido internacionalmente como COVID-19, declarada el 11 de marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud como pandemia global. En el comienzo de la pandemia, en ninguna parte del mundo se conocía la enfermedad, ni la forma de tratar el virus. Se ha tenido que ir aprendiendo cómo atajar los contagios y cada país ha tomado las medidas que ha considerado oportunas, aunque la OMS ha ido dando unas directrices a seguir. En España, para evitar la propagación del virus, se declaró el Estado de Alarma el 15 de marzo del 2020 hasta el 21 de junio de 2020 con un confinamiento nacional. El Estado dirigió la crisis sanitaria como máximo responsable, delegando posteriormente esta competencia a las comunidades.

Comenzamos el nuevo curso con la incertidumbre de cómo se iban a ir desarrollando las clases y con un nuevo escenario caracterizado por los procedimientos a tener en cuenta para evitar la propagación del virus: impartir las clases con mascarilla, mantener la distancia de seguridad, controlar la asistencia a través de QR, utilizar dispensadores de gel hidroalcohólico, etc.

La infección por el Coronavirus no afecta a todas las personas por igual, destacando un factor importante que es la edad y el sexo. En la actividad nos centramos en los datos obtenidos de los fallecimientos de las personas mayores de 60 años, con mayores probabilidades de complicaciones, haciendo comparativas por Comunidades Autónomas. Optamos por este análisis por la repercusión mediática que tuvieron los fallecimientos en especial en las residencias de mayores.

2. Fuentes consultadas

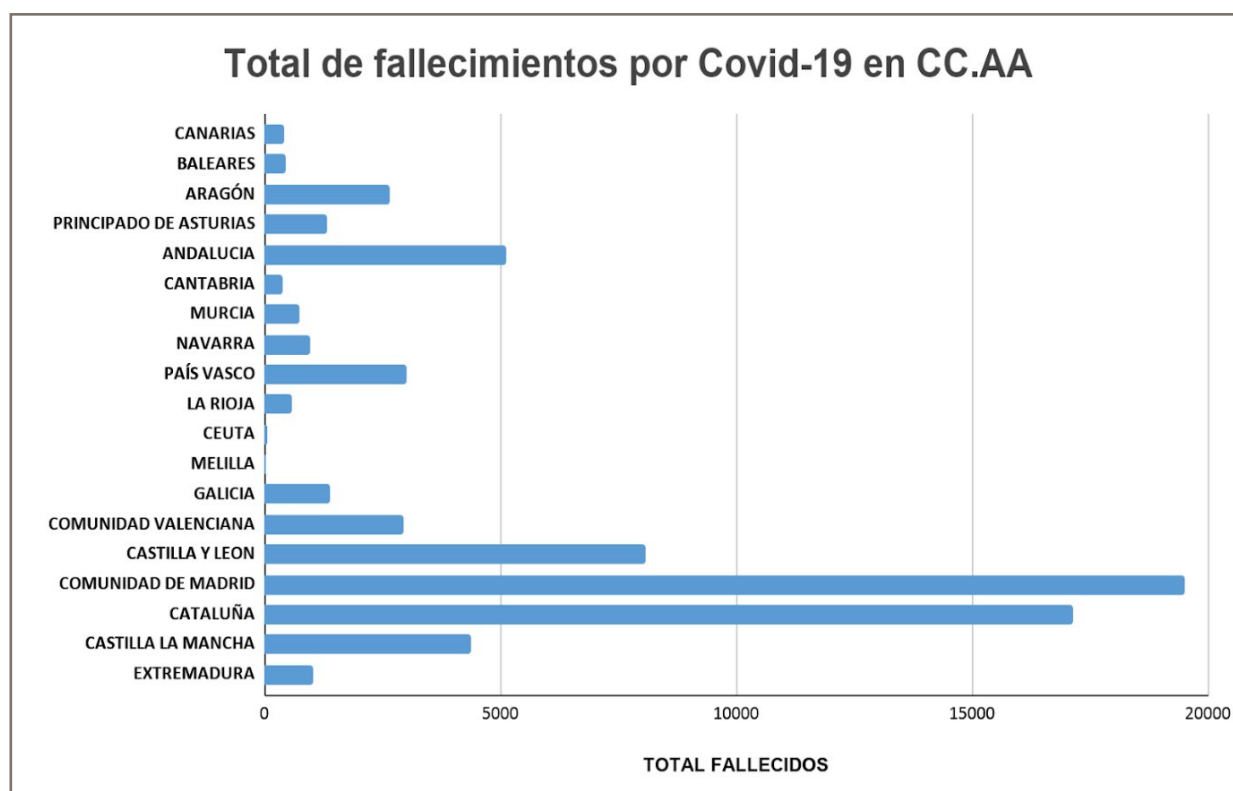
Los datos que se han obtenido para el estudio han sido extraídos de las páginas web de las Comunidades Autónomas competentes, excepto en Extremadura, Ceuta, Melilla y Navarra que se han obtenido de páginas web institucionales. Hay comunidades que no han especificado los datos por edades y se han quedado excluidos del estudio, como son: Baleares, Aragón, Principado de Asturias, Navarra, Murcia, Ceuta, Melilla, Extremadura, La Rioja y Castilla la Mancha.

Nos llamó mucho la atención el hecho de que algunas fuentes institucionales consultadas no tienen un criterio uniforme a la hora de presentar los datos, llegando al caso de algunas Comunidades donde la información aportada no es completa ni está actualizada.

3. Presentación gráfica de los datos obtenidos

Para la elaboración de los gráficos hemos optado por la unificación de los datos recogidos en un documento Excel, representándolos de forma clara y sencilla para poder visualizar los resultados.

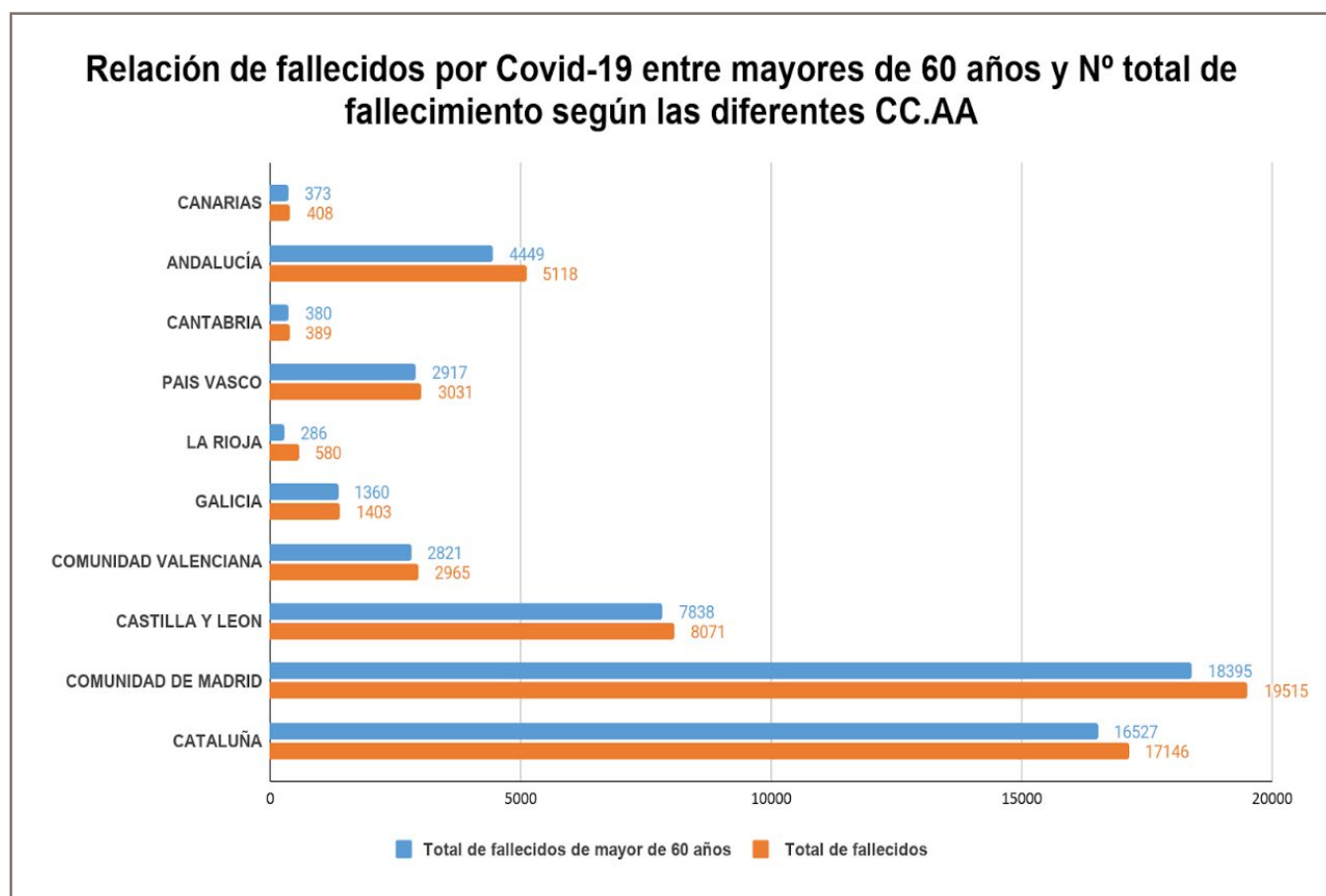
Los datos de la Figura 6 proceden directamente de la página web del Ministerio de Sanidad. Se ha estudiado el total de fallecidos en todas las Comunidades Autónomas, ya que tenemos todos los datos sin especificar tramos de edades ni sexo. Destacan en primer lugar las Comunidades con mayor número de población y después por extensión, como pueden ser la Comunidad de Madrid, Cataluña o Castilla y León.



*Figura 6. Datos extraídos de páginas institucionales entre el 20/12/2020 al 28/12/2020.
Gráfico de elaboración propia.*

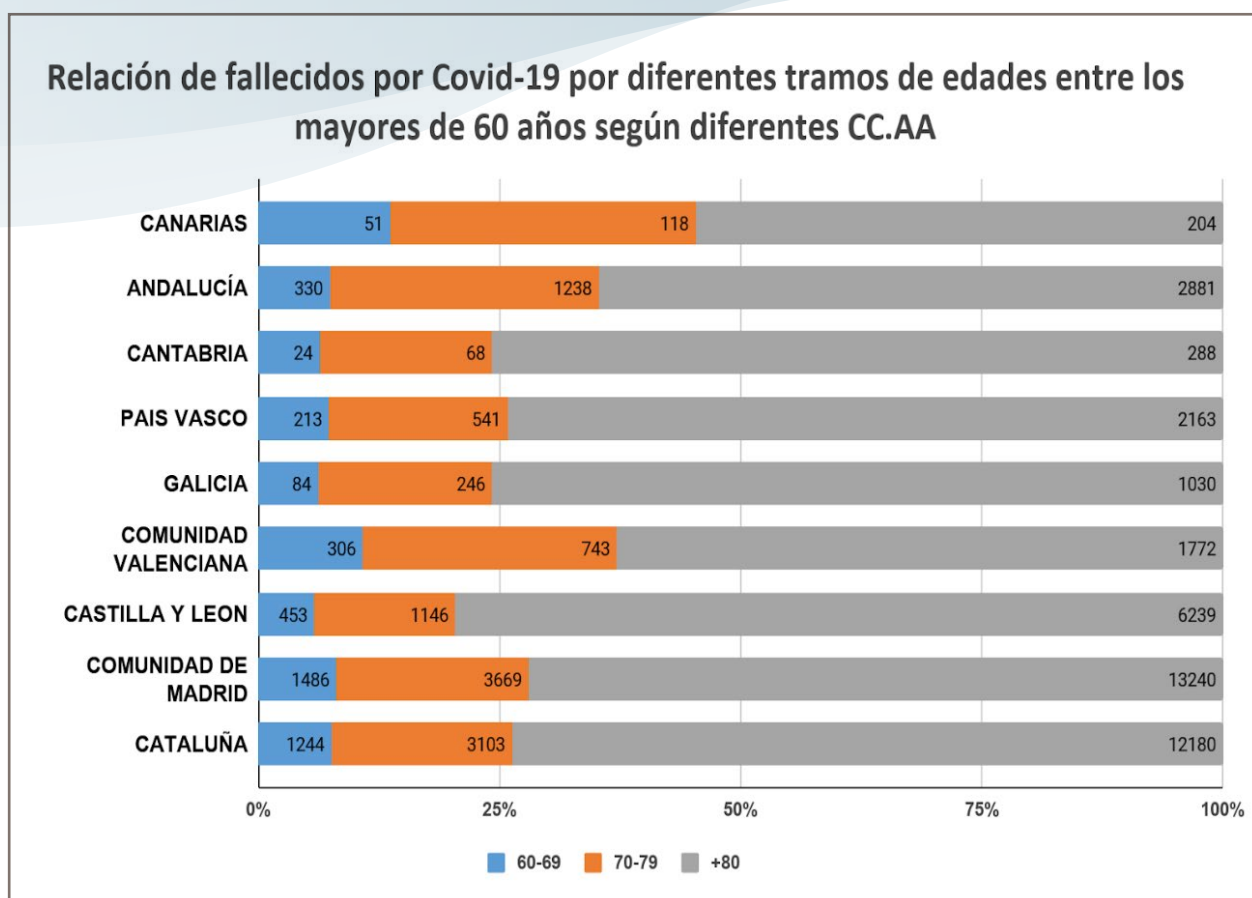
A continuación, se analizan los fallecidos por Covid-19 en tres tramos de edades para las Comunidades que han proporcionado esos datos, elaborando nosotros los datos por dichos tramos, y destacando que a medida que son más mayores aumenta la tasa de mortalidad, lamentablemente. Según muestra la Figura 7, los resultados han sido impactantes por el exceso de mortalidad en las personas mayores.

La pandemia ha azotado a nuestros mayores de manera injusta y sobre todo se ha focalizado en las residencias, destacando las altas tasas de fallecidos como, por ejemplo, en Cantabria donde solo hay 9 personas menores de 60 años frente a un total de 389 fallecidos. En Cataluña del mismo modo se puede observar que solo 619 personas fallecidas son menores de 60 años.



*Figura 7. Datos extraídos de páginas institucionales entre el 20/12/2020 al 28/12/2020.
Gráfico de elaboración propia.*

El trabajo de recogida y análisis de datos nos ha permitido comprender las decisiones tan difíciles que se han tenido que tomar en los momentos de los picos más altos de la pandemia. La falta de recursos, material, personal, criterios de triaje, etc., todo eso iba dejando de lado a los mayores de más de 80 años, a quienes no se les daba ninguna oportunidad de recibir tratamiento porque pensaban que eran pacientes con escasa probabilidad de supervivencia ante el virus.



*Figura 8. Datos extraídos de páginas institucionales entre el 20/12/2020 al 28/12/2020.
Gráfico de elaboración propia.*

4. Conclusiones

Al realizar este informe nos hemos enfrentado a la dificultad para obtener los datos: cada Comunidad Autónoma los publica de manera distinta, sin seguir un mismo patrón a la hora de publicar los datos de la pandemia. Algunas comunidades dan información por exceso y otras por defecto, a pesar de que, a nuestro entender, los ciudadanos tienen el derecho a este tipo de información de una forma clara, concisa y accesible. Hay algunas comunidades que lo presentan de forma muy exhaustiva y transparente como, por ejemplo, la Comunidad de Madrid.

Nos ha decepcionado mucho la falta de coordinación entre las diferentes Instituciones que ha repercutido en la dificultad de acceder a los datos. Al acudir a nuestra fuente principal, que sería la del Ministerio de Sanidad como máxima autoridad competente, no hemos podido encontrar los datos que necesitábamos. Hemos identificado los distintos tipos de datos con varios formatos, se ha tenido que interpretar los datos y solventar las dificultades, filtrando los resultados por tramos de edad y en algunos casos excluyendo las Comunidades Autónomas por no especificar nuestras necesidades.

A pesar de estas dificultades, los resultados muestran que la población más vulnerable de esta pandemia han sido las personas de edad superior a 80 años. Los motivos han podido incluir la agresividad del virus, que se une a otras patologías propias de su edad, sumándose la rápida propagación sobre todo en las residencias de ancianos. Y ahora ya entendemos el criterio que han tomado las autoridades sanitarias para priorizar que ellos hayan sido los primeros en recibir las vacunas.

Consideramos que ha sido una generación muy admirada, naciendo en plena guerra civil, creciendo en una dictadura, debiéndoles el estado de paz y bienestar que disfrutamos gracias a ellos. Y hoy luchando por sobrevivir a la Covid-19.

Gracias a los conocimientos adquiridos en la asignatura de Bibliometría hemos podido desarrollar este informe: saber localizar, utilizar, evaluar, referenciar y manejar los datos en las fuentes pertinentes, interpretar los gráficos y tablas, identificar los problemas, tomar decisiones y sacar las conclusiones correspondientes. Hemos valorado cada opinión de los miembros del equipo en su manera de opinar y ver desde distintos puntos de vista los datos y resultados, llegando a un consenso.

Bibliografía

Bases de datos y gráficas de la Agencia Europa Press. (2020). Recuperado de <https://www.epdata.es/numero-fallecidos-comunidades-autonomas/> [Consulta 27/05/2021]

Castilla -La mancha. Consejería de Sanidad. (2020). Recuperado de <https://www.castillalamancha.es/actualidad/notasdeprensa/castilla-la-mancha-confirma-2259-nuevos-casos-por-infecci%C3%B3n-de-coronavirus-correspondientes-jueves#galeriamultimedia> [Consulta 27/05/2021]

Comunidad de Madrid. (2021). Recuperado de https://www.comunidad.madrid/sites/default/files/doc/sanidad/210102_cam_covid19.pdf [Consulta 27/05/2021]

Consellería de Sanidade. Servizo Galego de Saúde. (2020). Recuperado de <https://coronavirus.sergas.gal/datos/#/es-ES/undefined> [Consulta 27/05/2021]

DatAC: Data Against COVID-19. (2020) Recuperado de <https://covid19.genyo.es/> [Consulta 27/05/2021]

Datos abiertos de Castilla y León. (2020). Recuperado de <https://datosabiertos.jcyl.es/web/jcyl/set/es/salud/mortalidad-edad-sexo/1284950654673> [Consulta 27/05/2021]

Datos Abiertos Generalitat Valenciana. (2020). Recuperado de <https://dadesobertes.gva.es/va/dataset/covid19-casos-i-persones-mortes-per-grup-edat-i-sexe-2020> [Consulta 27/05/2021]

Generalitat de Catalunya. (2021). *SI CORONAVIRUS SARS- CoV-2. Situació actual a Catalunya 03/01/2021: ofereix gràfiques dinàmiques i interactives sobre la pandèmia*. Recuperado de <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrljoiMGZIMDUzZDgtOWQ3MS00YTBlLWJjZjctYTJkNTg2NTRhOWQ4IiwidCI6IjNiOTQyN2RjLWQzMGUtNDNiYy04YzA2LWZmNzIIMzY3NmZlYyIsImMiOiJh9> [Consulta 27/05/2021]

Instituto de Salud Carlos III. (2020). *Informe nº 58. Situación de COVID-19 en España a 22 de diciembre de 2020*. Recuperado de https://www.isciii.es/QueHacemos/Servicios/VigilanciaSaludPublicaRENAVE/EnfermedadesTransmisibles/Documents/INFORMES/Informes%20COVID-19/Informe%20COVID-19.%20N%C2%BA%2058_22%20de%20diciembre%20de%202020.pdf [Consulta 27/05/2021]

Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. (2020). Recuperado de <https://www.mscbs.gob.es/> [Consulta 27/05/2021]

La importancia que tiene nuestra carrera

VIRGINIA RODRÍGUEZ GARCÍA Y MARTA VIDAL HERNÁNDEZ

1. Introducción

Esta experiencia comenzó en el curso 2019-2020, cuando los profesores de la asignatura Economía de la Información y Documentación nos hablaron de la actividad. Al principio nos pareció un poco rara la idea y no nos llamó mucho la atención, nunca lo habíamos hecho y aparentemente no veíamos relación con la carrera. Pero, con el tiempo, cuando iba cogiendo forma con reuniones que hacíamos, nos empezó a interesar y nos gustó mucho la propuesta, teníamos ganas de realizar la actividad. No teníamos ninguna experiencia previa en actividades de voluntariado, pero nos motivó mucho pensar que podíamos ayudar de forma original a personas mayores. Sin embargo, teníamos experiencia con gente mayor porque ambas pasamos mucho tiempo con nuestros abuelos e incluso con sus amigos. Es cierto que luego vino la pandemia y el proyecto quedó en un segundo plano, prácticamente olvidado. No sabíamos si íbamos a poder seguir con él o, de lo contrario, no podríamos realizarlo. Finalmente, con esfuerzo y, sobre todo, las grandes ideas y el gran empeño de la profesora de Lenguajes Documentales II, Michela Montesi, hemos conseguido acabarlo y llevarlo a cabo. No hemos hecho el mismo procedimiento que otros años, hemos innovado con las nuevas tecnologías y hemos tenido que tirar de imaginación. Ha sido un obstáculo que hemos superado bien y estamos orgullosas de ello y de la manera en la que hemos realizado el proyecto a pesar de la adversidad que suponía el COVID.

2. Desarrollo del proyecto

Como ya hemos mencionado anteriormente, el Proyecto de APS (Aprendizaje y Servicio), fue presentado en el segundo año de carrera, en una clase de la asignatura Economía de la Información y Documentación por los profesores Pedro Razquin y L. Fernando Ramos. A los pocos días, en un día de clase, concretamente en un denominado viernes docente, nos explicaron más detalladamente en qué consistía la actividad las profesoras Michela Montesi e Isabel Portela. El proyecto se realizaba en el Centro de Mayores de Santa Engracia, que se encuentra muy cerca de nuestra universidad, algo que era muy beneficioso para nosotros. Consistía en dividirnos por grupos y crear un taller que sirviera tanto de aprendizaje como de entretenimiento para los mayores que acudían a dicho centro.

Ese mismo día empezamos a formar los grupos y a pensar que actividad podríamos realizar. Nosotras pensamos en hacer un taller de decoración de camisetas porque lo veíamos algo entretenido, que podrían hacer luego con sus nietos y familiares y que podría gustarles.

Realizamos una visita al Centro de Mayores y conocimos a las chicas que lo llevaban y pertenecían al proyecto. Fueron muy agradables con nosotras y nos hicieron una visita por las instalaciones del centro. Nos sorprendió porque era bastante grande y moderno. Nos lo imaginábamos más antiguo y con menos instalaciones. Disponían de muchas tecnologías, como sala de informática, tablets, etc. Lo que más nos preocupaba era la reacción de los mayores, que les incomodase nuestra presencia o no les gustara que fuéramos a enseñarles nuestros conocimientos. Pero, todo lo contrario, fueron muy agradables y nos encantó conocerlos. Eso hizo que nos quitáramos el miedo al rechazo y que nos fuera mucho más fácil llevar a cabo el proyecto. Nos enseñaron varias actividades de las que realizaban en el centro. Por ejemplo, un taller de inglés, donde estaban haciendo una tertulia sobre un libro, o un taller de pintura.

Sinceramente, no pensábamos que los mayores fueran a ser así de hábiles, dibujaban perfectamente y hablaban inglés incluso mejor que nosotros. Teníamos en mente personas más mayores y con otras capacidades.

Al realizar la visita nos pareció bien seguir con la idea de que el taller fuera de pintura, porque vimos que se les daba muy bien y nos comentaron que era de las actividades que más les gustaban, por lo que pensamos que se podrían apuntar bastantes a la actividad. Además, puede resultar beneficiosa porque hace que la mente trabaje y se coja habilidad, tanto mental como física (con el uso de las manos), pero de una manera más divertida, original y amena.

Unos días más tarde, según íbamos avanzando con el proyecto tuvimos que realizar una memoria de la actividad formativa, donde deberíamos indicar algunos aspectos como la actividad que íbamos a realizar, con sus objetivos y contenidos, el material necesario, los componentes del grupo, y las fechas para realizar la actividad.

Decidimos cambiar, en vez de pintar camisetas sería mejor pintar bolsas de tela, porque es más fácil de conseguir el material ya que no hay que depender de las tallas, aunque también proporcionaríamos camisetas para que pudieran elegir. Todo el material necesario debíamos comunicarlo a través de esa memoria y el centro se ocupaba de comprar el material, y cedernos las aulas y los materiales que necesitáramos (proyector, ordenadores, etc.).

A la hora de elegir las fechas para acudir al centro y realizar la actividad fueron muy flexibles con nosotros. Podíamos escoger el día y la franja horaria que nos viniera mejor. En nuestro caso, realizamos un cronograma indicando la fecha y lo que haríamos.

	A	B	C	D	E	F	G
1			MARZO				
2	ACTIVIDAD	VIERNES 6	VIERNES 13				
3	PINTAR CAMISETAS	Comienzo de la actividad y elaboración de 11.00 - 12.00	X				
4	RETOQUES Y OPINIONES	X	Última sesión de retoques de camisetas y opiniones de 12.00 - 13.00				
5							
6		NOMBRE: MARTA VIDAL; VIRGINIA RODRÍGUEZ					
7							
8							
9							
10							
11							
12							
13							
14							
15							
16							
17							
18							
19							
20							
21							
22							
23							

Figura 9. Programa del taller organizado en el curso 2019-20

Con la memoria ya realizada solo faltaba crear un cartel con todos los datos de la actividad para poder colgarlo por el centro y que los mayores pudieran verlo, apuntarse y divertirse con nosotras. El cartel (Figura 10) ha sido una de las cosas que más nos ha gustado hacer y estamos muy contentas del resultado que obtuvimos.

Las fechas escogidas correspondían al mes de marzo de 2020, cuando empezó la pandemia.

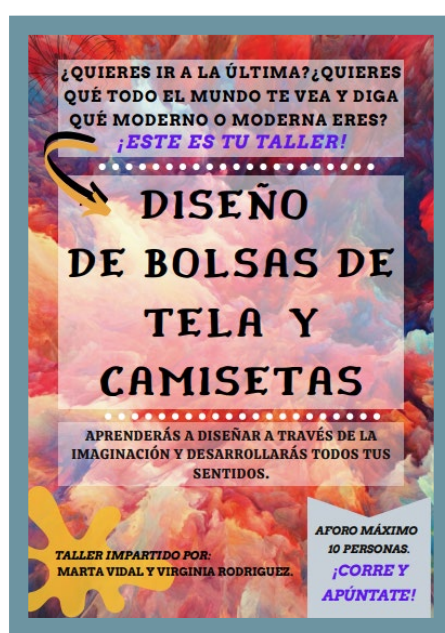


Figura 10. Cartel del taller de Diseño de bolsas de tela y camisetas

Nos vimos obligados a dejar apartado por un tiempo el taller, ya que no podíamos asistir al centro. Teníamos que ir pensando en posponer las fechas y retomarlo cuando el confinamiento acabara. Pero para sorpresa de todos, duró más de lo que esperábamos. En un principio la actividad quedó parada, no sabíamos si seguiría o si llegaríamos a impartir el taller. Con el paso de los meses, y viendo que la situación no cambiaba, la profesora Michela Montesi nos propuso seguir con el taller, pero de una manera diferente, adaptándonos a la situación actual de pandemia. Eso hizo que mucha gente no quisiera seguir con el proyecto, y se les propuso realizar otra serie de actividades. En nuestro caso, ya que habíamos empezado queríamos terminar, aunque estábamos un poco desmotivadas.

Entre todos intentamos buscar soluciones durante las clases de Lenguajes Documentales II y las tutorías que hacíamos con la profesora. Finalmente, tras hablar Michela con las directoras del centro decidimos continuar con los talleres de forma online. Durante la pandemia hemos utilizado muchas herramientas para poder seguir con nuestra vida, con clases online o teletrabajando. Teníamos que usar esas herramientas para seguir realizando el taller. Debíamos adaptarnos a la situación, por lo tanto, decidimos cambiar la actividad que íbamos a realizar. En vez de pintar camisetas y bolsas de tela, decidimos realizar un videotutorial explicando cómo acceder a los blogs.

Todo esto ha sido posible gracias a Michela, ella nos dio la idea ya que nos comentó que el centro estaba preparando un blog, por lo que les sería muy útil un vídeo explicándoles cómo acceder y utilizarlo para poder sacarle el máximo partido posible. La mayoría de nuestros compañeros habían escogido otras herramientas y aplicaciones más comunes como FeceBook, WhatsApp, YouTube, etc. Sin embargo, los blogs nadie los había escogido y nos parecía algo más original. La profesora nos puso en contacto con las

coordinadoras del centro, nos explicaron en qué iba a consistir el blog y nos comunicaron que aún no estaba listo, por lo que hemos utilizado el blog del centro de mayores de Orihuela, que es similar.

3. Opinión personal de Marta Vidal

Realizar este proyecto me ha creado una gran satisfacción, porque me parece una actividad que puede ser de gran ayuda para mejorar en el ámbito laboral y social, ya que el contacto con las personas mayores nos hace ver también la visión que tienen ellos acerca de ciertas cosas, en este caso de las nuevas tecnologías y los blogs. El desarrollo del trabajo me ha parecido un poco complicado a causa del Coronavirus. No hemos podido hacerlo de manera presencial y hemos tenido poco contacto con los mayores. Hemos tenido algunas dificultades, pero, a pesar de ello, hemos podido conseguir un buen resultado y hemos adquirido buenos conocimientos. Estoy orgullosa de haber llevado el proyecto hasta el final a pesar de los obstáculos. Además, me ha gustado trabajar con Virginia porque nos complementamos bien y es fácil ponernos de acuerdo a la hora de distribuirnos el trabajo o elegir el tema del proyecto.

4. Opinión personal de Virginia Rodríguez

Cuando nos propusieron la idea de hacer esta actividad, no tenía mucho interés por ella porque pensaba que nos haría invertir mucho tiempo. Con el paso del tiempo y conociendo mejor en qué consistía me fue interesando más, hasta el punto de tener bastantes ganas de hacerlo. Lo que más me gustó fue ir al centro de mayores y ver las actividades que realizaban y lo agradables que eran. Por eso, decidí que quería seguir con el proyecto a pesar de la pandemia. Estoy contenta de haberlo podido llevar a cabo hasta el final, aunque haya sido en otras condiciones. Hemos llevado al día el trabajo, por lo que no se me ha hecho pesado ni ha supuesto tantas complicaciones como esperaba. Esta actividad ha sido muy positiva para mí porque he aprendido muchas cosas acerca de los blogs y otras herramientas que hemos utilizado para realizar el videotutorial. Marta y yo nos complementamos muy bien y eso ha facilitado el trabajo. Ella es muy buena con la informática y, sin embargo, yo redactando. Además, siento que he hecho algo bueno para los mayores y que en estos tiempos les va a poder servir de mucha ayuda.

5. Conclusión

Este proyecto puede servir de ayuda a muchos mayores, gracias a los videotutoriales que hemos hecho y las diversas actividades. En estos tiempos de pandemia, muchos mayores se sienten solos y no pueden comunicarse con facilidad debido a que no saben manejar bien las nuevas tecnologías. En este momento el proyecto cobra muchísimo sentido porque sentimos que los estamos ayudando. Desde cómo usar WhatsApp o hacer videollamadas hasta cómo utilizar un blog...Ayudamos a que los mayores se mantengan informados y lo hacemos mediante un soporte visual en nuestro caso. Con esta actividad nos hemos dado cuenta de forma diferente y original de la importancia que tiene nuestra carrera, la capacidad que puede tener documentar e informar a alguien. Por eso, estamos contentas y orgullosas de haber podido formar parte de este proyecto y haber realizado un buen trabajo, a pesar de la pandemia y de no seguir el plan principal, aunque nos hubiera gustado dar el taller presencialmente.

FEBRERO 2021

Google Meet paso a paso

SALMA HADDOUN Y MARYAME AMEZIANE

La actividad formativa comenzó el año pasado, sin embargo, las dos formábamos parte de grupos diferentes. Hasta que teníamos la idea y el trabajo organizado con nuestros respectivos grupos y ya estábamos eligiendo fecha para realizar nuestros talleres tuvimos que dejar todo a medias debido a la pandemia y a la suspensión de las clases, aunque se decía que íbamos a volver después de unos días, el trabajo se tuvo que suspender por completo porque el resto del curso se dio de manera online y de manera un poco caótica, ya que nadie parecía saber cómo adaptarse a la situación en la que estábamos.

Al comienzo de este año todo fue diferente, la forma de dar las clases era distinta ya que nos habían dividido en dos grupos, ninguna de las dos habíamos coincidido con nuestro grupo del año pasado, por lo tanto, teníamos que comenzar desde un principio, desde cero con un nuevo proyecto e ideas para realizar.

Con ayuda de la profesora hemos elegido realizar un videotutorial sobre Google Meet.

Lo primero que hemos hecho ha sido repartirnos el trabajo, y nos lo hemos repartido de la siguiente manera: Salma empezaba explicando cómo entrar a Google Meet y, en el caso de no ser usuario, qué pasos había que seguir. Después, Maryame explicaba cómo iniciar una reunión y, una vez en la reunión, cómo unir a alguien.

Una vez terminamos de grabar el video, hemos juntado las dos partes.

Como podemos ver ha sido un trabajo muy sencillo, nos hubiera gustado realizar un taller presencial y así poder explicarles mejor a los mayores, pero, debido a las circunstancias en las que estamos, no hemos podido hacer mucho más. Además, no hemos tenido mucho tiempo, ya que ha sido un cuatrimestre, desde nuestro punto de vista muy corto, que se nos ha pasado volando y, encima, con muchos trabajos que realizar.

Espero que el video que hemos hecho les sirva a nuestros mayores y la próxima vez, si las circunstancias nos lo permiten, intentaremos realizar un taller mucho más divertido y elaborado.

El origen de esta actividad se debe contextualizar a comienzos del año 2020. En ese momento, nosotras estábamos en grupos diferentes. Por ese motivo, comenzamos a trabajar en ideas de proyectos diferentes a desarrollar con otros compañeros. En esa época, incluso ya estábamos buscando una fecha para desarrollar los talleres. Si bien, como es ampliamente conocido, a mediados de marzo de ese mismo año, se suspendieron las clases. Inicialmente parecía que era algo temporal, durante unos días. Sin embargo, el resto del segundo cuatrimestre del año académico 2019/2020 se impartió en línea. Fue la consecuencia de la situación vivida tanto en Madrid, España, como en todo el mundo.

Al comienzo del curso que se inició en septiembre de 2020, todo fue diferente. La forma de formarnos en las clases era distinta, con un sistema híbrido. Se dividieron a las personas de nuestra clase en dos grupos. A ello hay que sumar que nosotras nunca habíamos coincidido. En ese momento, comenzamos a trabajar juntas, planteamos un nuevo proyecto, basado en diferentes ideas a desarrollar. Con el apoyo y ayuda de la profesora de la asignatura, la profesora Michela Montesi, decidimos realizar un vídeo tutorial sobre el uso de Google Meet.

Para ello, en primer lugar, desarrollamos el guion de nuestro vídeo. Se quiso iniciar explicando cómo acceder a Google Meet. Para no usuarios, se identificó como necesario qué pasos a seguir. Tras el acceso, entonces había que centrarse en cómo iniciar una reunión. Una vez que se ha iniciado una reunión, entonces cómo añadir a alguien más. Como ese guion tenía unos procesos muy claros en los que centrarnos, realizamos una división. Los primeros contenidos fueron desarrollados por Salma y el resto por Maryame. Trabajamos individualmente en ellos para posteriormente unir ambas partes.

El cuatrimestre no ha estado falto de algunos factores nuevos, que han hecho que la percepción del tiempo se haya acelerado para todos los trabajos académicos planteados durante el primer cuatrimestre. Valoramos el desarrollo de nuestra aportación como sencillo. Y apostamos por un potencial que hubiese sido más amplio si se hubiese podido impartir como formato de taller presencial, ya que, aunque la explicación pueda ser similar a la incluida en el vídeo tutorial, seguramente la comunicación con ellos y sus aportaciones, hubiesen permitido resolver más dudas. Pero ajustándonos a lo que las restricciones sociosanitarias indican, el vídeo tutorial puede ser una buena herramienta.

Con todas esas consideraciones, confiamos en que nuestra aportación al colectivo de nuestros mayores sea útil. Y que en un futuro contemos con circunstancias que nos permitan dar rienda suelta a una intervención más creativa y desarrollada.

09/02/2021

En persona, mejor

ANDREA GARCÍA GUTIÉRREZ, SOFÍA APELLANIZ PORTOS, YIMENG LI Y LORENA ARENAS GONZÁLEZ

Somos Andrea García, Sofia Apellaniz, Yimeng Li y Lorena Arenas y nos disponemos a contar nuestra experiencia en el centro de mayores y con el desarrollo de la actividad formativa.

Antes de nada, decir que lo que teníamos previsto hacer era una actividad llamada “adivina la canción” y preveía que los mayores, divididos en grupos y con una de nosotras en cada grupo, sumaran puntos tras adivinar la canción que estuviera sonando. Uno de los objetivos de esta práctica era que recordaran canciones de su infancia o juventud de una forma divertida y diferente. Ya teníamos todo pensado, hicimos un trabajo de recopilación de canciones famosas de todas las épocas desde 1960 hasta la actualidad. Por otro lado, pensamos en hacer una clase de zumba.

Dicho esto, comenzaremos a contar cómo nos hemos sentido como grupo a la hora de llevar a cabo la actividad formativa. Nuestra experiencia empezó el año pasado cuando la profesora nos habló del centro de mayores y nosotras manifestamos nuestra disposición para participar. Vimos una oportunidad de crear un vínculo con un grupo de personas que no estamos acostumbradas a tratar. El primer día que fuimos presencialmente, exploramos todo el centro y pudimos ver cómo llevaban a cabo una clase de inglés, las salas de espejos, de rehabilitación, el aula de arte... vimos todas las aulas y el comedor.

Cuando estábamos en la entrada, nos miraban un poco raro, ya que éramos demasiados y estábamos “invadiendo” su espacio, pero cuando subimos nos recibieron con los brazos abiertos. Desde un primer momento, Michela nos advirtió que tuviéramos paciencia y cuidado debido a que no estamos acostumbradas a tratar con personas de esa edad y ellos se podían sentir atacados en cierta manera, pero entendimos que al igual que nosotras podíamos enseñarles a ellos, ellos también podían enseñarnos y aportarnos experiencia a nosotras.

Bajo nuestro punto de vista, podríamos decir que se distinguen dos sentimientos bastante claros ante la situación a la que nos tuvimos que enfrentar: ilusión e incertidumbre. Hacemos esta distinción porque, con respecto a la primera, estábamos encantadas de poder desarrollar dicha actividad con personas más mayores que nosotras y deseosas de poder enseñarles todo lo que ellos estuvieran dispuestos a aprender, además de todo lo que ya teníamos preparado para ellos, que no eran pocas cosas. Y con respecto al segundo sentimiento encontrado, no se nos puede olvidar la pandemia que tenemos encima y todo lo que eso conlleva ya que justo cuando íbamos a empezar con la actividad en el centro de mayores, nos confinaron y no pudimos hacer el taller que teníamos previsto.

Este hecho nos causó un sin saber enorme porque de un día para otro, se nos descolocaron todos los planes y tampoco nos llegaba mucha información con respecto a ese tema. Lo único que se nos planteó fue la posibilidad de hacer la segunda actividad que nosotras habíamos planteado, pero con un punto de vista distinto: grabarnos en vídeo como si fuera un videotutorial de las actividades que teníamos previsto hacer en el centro y hacérselo llegar a los mayores, para que de alguna forma les sirviera de entretenimiento en esos momentos tan duros - porque no hace falta recordar que ellos son los que peor lo han pasado y lo están pasando con la pandemia por Covid-19.

Pero eso, también se quedó en blanco y al final no hicimos nada. Para nuestra sorpresa, la profesora nos hizo llegar un correo en el cual se nos daba la posibilidad de continuar con la actividad del centro de mayores en el nuevo curso. Todas dimos el visto bueno aún sin saber si íbamos a poder realizarla con ellos o de forma remota, pero lo que sí queríamos era hacerlo por encima de todo.

Se nos confirmó lo que nosotras ya sabíamos: era imposible realizarlo de forma presencial en el Centro de Mayores. Mentiríamos si dijéramos que no nos fastidió, porque estábamos seguras de que ellos nos iban a aportar más a nosotras que nosotras a ellos, pero entendíamos perfectamente el hecho de que no iban a poner en riesgo la salud de ninguno de los participantes de estas actividades. Así que se decidió volver a la idea del videotutorial que se planteó en la cuarentena, cosa que nos alegró bastante porque por fin se daba luz verde a nuestro proyecto.

Experiencias personales

Experiencia de Yimeng Li. Madrid me es desconocida y familiar, porque he venido a vivir en Madrid después de los 18 años. Entré en la universidad, conocí a un grupo de jóvenes enérgicos y sentí el poder de la nueva generación. Pero nunca imaginé conocer a personas mayores y experimentar su vida diaria. Todo empezó en 2019, un viernes por la mañana, una actividad normal. Parada en la puerta con mis amigos, caminaba un poco despacio, solo recuerdo que la profesora me dijo: “No tengas miedo. Este es un comienzo interesante”.

No he pensado dónde estaré en 50 años, el centro de ancianos es mucho más interesante de lo que pensaba. Recuerdo que una señora dijo que estaba enseñando inglés a sus amigos, preguntó por nuestra edad y fue muy encantadora. También recuerdo el olor a trementina en el estudio de arte y un caballero que estaba pintando la costa azul claro. También hay un pequeño gimnasio en la planta superior y una pequeña sala de ordenadores. . . La profesora también presentó algunos proyectos realizados por estudiantes anteriores, como dos compañeros de clase chinos que enseñaron chino a personas mayores.

Tuve mucha suerte de participar en la actividad de adivinar el título de la canción, pero debido a la epidemia de Covid-19, no pudimos ponernos en contacto con los mayores. Recuerdo que cuando se estrenó Bohemian Rhapsody, muchas personas nacidas en las décadas de 1960 y 1970 entraron al cine, animando y llorando por Queen. Esa es su juventud, y la música es una pequeña máquina del tiempo que evoca recuerdos de todas las épocas. Imagino nuestra felicidad cuando seremos mayores y algunos jóvenes vengan a cantarnos las canciones de Taylor Swift o Justin Bieber. Espero que nuestro canto y baile pueda traerles otro período de juventud. Al mismo tiempo, estoy muy agradecida con la profesora Michela por su dedicación.

Experiencia de Lorena Arenas. Mi experiencia ha sido súper buena, porque, aunque no hayamos podido hacer las actividades presencialmente, he contado con un grupo que son mis amigas y hacen que todo el trabajo sea mejor y más divertido. Ir al centro de mayores me gustó mucho porque como soy extrovertida pude hablar con señoras mayores (hay una foto por ahí) que me contaron su experiencia con otros grupos y estaban super-agradecidos y contentos por el trato. En la cuarentena, me acordé de ellos y pensé en si podríamos llevar a cabo la actividad en el curso siguiente y sí que hemos podido, de manera diferente, pero hemos podido. Ojalá pronto podamos ir otra vez al centro y poder hacer más actividades de forma presencial para poder tratar de forma más cercana con ellos. Gracias a nuestra profesora por darnos esta oportunidad.

Experiencia de Andrea García. Mi experiencia personal ha sido muy parecida a la del grupo ya que tenía muchas ganas de realizar esta actividad. No sé si es porque ya no tengo abuelos o por otro motivo, pero estaba muy entusiasmada con ello, además de que teníamos el centro super cerca de la Facultad.

Sinceramente, fue un bajón muy grande no poder hacer la práctica de forma presencial en el centro, aunque fuera muy comprensible debido a que ni se iba a poner en riesgo nuestra salud, ni la de ellos.

He de decir que me hubiera gustado mucho más hacer la primera opción que teníamos pensada ya que creo que para ellos hubiera sido más divertido y entretenido, pero, claro, para eso hubiéramos necesitado estar todos juntos y no se podía.

Por último, dar las gracias a Michela, a todos los profesores y todas las personas que han hecho posible la realización de la actividad formativa y que nos han ayudado en todo momento resolviendo nuestras dudas, que no eran pocas.

Experiencia de Sofia Apellaniz. Mi experiencia ha sido buena, también es verdad que no tanto como pensaba que iba a ser, sobre todo por las circunstancias que se han ido dando a lo largo del 2020. Cuando la profesora nos habló de este proyecto el año pasado tanto mis compañeras como yo, estábamos muy ilusionadas ya que era algo diferente de lo que habíamos hecho hasta ahora y se enfoca mucho en la rama social, algo que nos gusta a todas. En un principio, pensamos que íbamos a ir al centro a conocer a las personas y a realizar las actividades con ellas, y esto personalmente me motivaba ya que sabía que iba a ser una actividad que iba a gustar mucho y que tanto las personas mayores como nosotras nos lo íbamos a pasar genial. Después, es verdad que con todo lo que pasó de la pandemia... perdí un poco la motivación, ya que personalmente pensaba que se iba a cancelar por completo, pero finalmente no fue así y por lo menos hemos podido realizar la actividad de otra manera totalmente diferente, y cada miembro de nuestro equipo se ha adaptado a las nuevas circunstancias, y finalmente hemos podido realizar la actividad. Por eso pongo que ha sido buena, pero no tanto como me esperaba, ya que yo, al igual que todos en un principio, no nos imaginábamos que íbamos a tener que realizar esta actividad en estas circunstancias. Por último, quiero decir que además de estar contenta con esta experiencia, estoy muy contenta con el trabajo realizado por todo mi equipo.

Videotutorial

Hemos realizado dos videos-tutoriales de las canciones Steve Aoki, Daddy Yankee, Play-N-Skillz & Elvis Crespo - Azukita [Ultra Music] y David Bowie – Starman, donde nuestras compañeras Lorena e Yimeng Li muestran unos pasos de baile sencillos para que a las personas que lo quieran realizar tampoco les resulte muy complicado. Además, pueden realizarlo con los familiares que convivan, con sus amigas/os del centro o ellos solos. Yimeng Li, además, les anima a que intenten adivinar la canción y el autor de ella.

Lo único que deseamos es entretenerlos, hacerles pasar un buen rato y hacer que se olviden, aunque sea por unos minutos, de todo lo malo que estén pasando.

Andrea y Sofía no aparecen en el video ya que consideraban que iban a ser más útiles editando el video que apareciendo en él, porque son un poco (bastante) arrítmicas.

Hemos añadido unas instrucciones que son para ellos, junto con el vídeo.

Conclusión final

Como cierre del proyecto, hay que decir que a todas nosotras nos ha encantado poder llevar a cabo esta actividad, aunque no haya podido ser como otros años, que seguro que nos hubiera encantado más, pero se ha hecho cómo y cuándo se ha podido. En general, le daríamos una nota de 9 sobre 10 a esta actividad ya que sería un tanto contradictorio ponerle la excelencia ya que en toda nuestra memoria se ha podido leer cómo nos disgustó el hecho de no estar de forma presencial en el centro, pero sí que la valoramos bastante bien: nos ha llenado de muchas formas, no solo académicamente hablando.

Nos encantaría vivir este proyecto de forma presencial, así que, en caso de que se pueda hacer presencialmente, nos encantaría acudir y conocerlos en persona.

Muchas gracias a ti, Michela por toda la actitud que pones y el trabajo que haces para que esto se lleve a cabo, sabemos que no ha sido fácil para ti tampoco, pero agradecemos la oportunidad que nos has dado.

III. CONCURSO DE FOTOGRAFÍA: LAS PERSONAS MAYORES RESPONDEN A LA PANDEMIA

Aprender a ponerse en el lugar de los mayores

IRENE AGUADO CUESTA

Este trabajo ha sido redactado en memoria de mi abuelo, Antonio Cuesta Saez, el padre de mi madre, que falleció el ocho de febrero de 2021, por la noche, debido a una infección pulmonar.

Cuando me propusieron este trabajo, me aconsejaron hacerlo sobre una persona que no conociese, pero dada la situación que atravesaba mi abuelo, que vive en Burgos con su hija discapacitada Eva, me pareció que hacer la actividad sobre él era una forma de charlar y pasar un buen rato juntos mientras me ayudaba con la universidad.

La idea inicial era hacer una entrevista de temática enfocada en la situación actual y su punto de vista, centrándonos en la comunicación y el uso de las nuevas tecnologías en personas de su edad. Y así lo hicimos, el resultado fue el siguiente:

I. Entrevista Antonio Cuesta

- a. Antonio, me gustaría que te presentases tú mismo, dime lo que tú creas que es más reseñable de tu vida: nombre completo, dónde vives, edad, en qué has trabajado... etc.
Me llamo Antonio Cuesta Sáez, tengo 87 años y vivo en Burgos desde siempre. He trabajado toda mi vida siendo pintor.
- b. ¿Cuál es el primer recuerdo que tienes de pensar que la Covid-19 era un problema grave?
Cuando declararon el estado de alarma y nos encerraron.
- c. ¿Pensaste en algún momento que nos iban a encerrar casi tres meses?
No, pensaba que no estaríamos tanto tiempo confinados y que sería cosa de dos semanas hasta que se estabilizase.
- d. ¿Con quién pasaste el confinamiento?
Con quien convivo, mi hija Eva.
- e. ¿Te costó adaptarte a la nueva normalidad? ¿Utilizas la mascarilla y evitas salir de casa?
Al principio seguía saliendo cada mañana a por la prensa y a comprar el pan, pero mis hijos me llamaban mucho y me insistían en que no lo hiciera. Ahora solo salgo para lo necesario y siempre usando mascarilla.
- f. ¿Cómo ha cambiado tu vida?
Como la de todos. Ya no hacemos cosas de ocio ni vemos a nuestros familiares, todo está de alguna forma condicionado por el virus, me parece.
- g. Durante el confinamiento, ¿sentiste que estabas incomunicado? ¿Veías las noticias cada día o acabaste saturado? ¿Qué programas solías ver? ¿Recibías llamadas de tus familiares semanalmente?
No, estaba comunicado mediante el teléfono y recibía llamadas cada día. Las noticias las veía y las veo porque son importantes, pero hay que hacer caso de la mitad. Suelo ver las noticias de Antena 3 y después Eva pone algún concurso o Tele 5.

- h. ¿Crees que la pandemia te ha obligado a utilizar nuevas formas de comunicarte? ¿Con qué dispositivo móvil contabas antes del confinamiento?
No, yo he seguido manejándome con mi teléfono móvil normal que tenía antes del confinamiento y no he usado ninguna otra cosa.
- i. ¿Tienes WhatsApp? ¿Ha sido fácil saber usar estos nuevos medios? ¿Quién te ha enseñado y cómo?
No tengo WhatsApp y no lo necesito, mi teléfono sólo sirve para hacer llamadas. Mi hija Eva sí que ha empezado a tener WhatsApp durante la pandemia y le enseñó mi hija Cristina que venía a casa a traernos la compra o lo que necesitásemos.
- j. ¿Crees que una videollamada sirve para comunicarse? ¿Consigues “entenderte” con la gente?
Es bonito ver la cara de la gente, pero no me gustan. No sé usarlas y sólo lo he usado una vez porque estábamos en casa con mis hijas. El contacto humano es más importante de todas formas, no consigues conectar con la gente de esa forma.
- k. ¿Has realizado algún pedido a través de internet, ya sea de ropa, comida o algún otro producto?
A mí me gusta ver las cosas físicamente y nunca he pedido nada por internet porque tampoco lo necesito.
- l. ¿Has pensado alguna vez que las personas mayores habéis estado desatendidas en el estado de alarma o que no se ha pensado en vuestras necesidades especiales?
Yo como tengo familiares que viven cerca, pues se han encargado de mí y de Eva porque sí se podía salir para visitar a las personas mayores. Nos traían la compra y salían por nosotros, pero no estoy tan seguro de haber estado atendido en caso de no contar con familiares cerca.
- m. ¿Cuál ha sido la mayor diferencia que has notado en tu entorno? ¿Qué es lo que más echas de menos?
La gente está más apagada, lo estamos todos. Ya no ando ni me muevo para hacer la compra o comprar el periódico y me han caído 10 años encima. Echo mucho en falta jugar a las cartas con mis amigos y comer con mi familia todas las semanas.
- n. ¿Te pondrás la vacuna? ¿Has recibido información sobre efectos adversos de la vacunación?
Claro que me la pondría, en cuanto me digan que me la tengo que poner. No he visto nada que diga que la vacuna es mala, pero yo soy muy obediente y si me lo dicen me la pongo.
- o. ¿Piensas que los medios generan sobreinformación y miedo ante la pandemia en ti o en tu círculo de amigos?
Es evidente que no hablan de otra cosa y recibimos constantemente malas noticias. Es normal que la gente tenga miedo porque es lo que recibimos cada día. Lo que es noticia es noticia.
- p. ¿Cómo has pasado estas navidades? ¿Hace cuánto no ves a algún familiar cercano?
Pues he visto a los que tengo más cerca y nos hemos ido a casa a las 00:00. A mi hija mayor no la veo desde julio, a mis nietos tampoco.
- q. ¿Has tenido algún conocido enfermo por covid-19 o ha fallecido alguien de tu entorno?
Conozco gente, pero han sido jóvenes, ninguno muy cercano. Fallecidos, ninguno, gracias a Dios, pero la gente sigue muriendo de otras cosas.
- r. ¿Se ha desatendido otro tipo de patologías que tú u otros podáis tener?
Sí, las citas del médico son prácticamente imposibles de coger porque están saturados y si antes ya costaba tiempo que te hiciesen alguna prueba médica, ahora te dan cita para un año.

s. ¿Qué opinas de la situación de las residencias?

No te puedo decir, creo que han sido los grandes afectados por la edad que tenemos.

t. ¿Cómo esperas que esté la situación en el verano del 2021?

Creo que habremos visto mejoras, pero no vamos a estar como cuando estábamos sin el virus. Esto va para largo.

La foto que tenía en mente para el trabajo era una captura de pantalla de ambos hablando por videollamada, en la que la única parte visible de él probablemente sería un ojo y parte de la cabeza, dado que tiene que acercarse mucho al dispositivo para escuchar y no sabe manejarse con la cámara.

Esta foto nunca se llegó a realizar porque no cuadrábamos el tiempo, y yo siempre pensaba que habría un después, que algún domingo por la tarde acabaría de hacer todas las cosas de clase y me sentaría con él a charlar un rato.

Cuando quise darme cuenta ya era tarde, hace dos semanas ingresó en el hospital porque se encontraba cansado, tiene problemas de corazón, así que probablemente sólo tendrían que regularle la medicación y volvería a casa a tiempo para nuestra charla. Recuerdo llamarle ese día que le ingresaron, yo estaba de camino a una terraza con unas amigas y le llamé. No me escuchaba muy bien cuando hablaba, así que nuestra conversación no fue para nada fluida y terminó cuando colgué porque estaba desesperada de no obtener respuesta. Aquella noche mi madre me dijo que a ella le había pasado lo mismo, pero que al parecer el abuelo había apagado y encendido el teléfono (truco que nunca falla para nadie) y este había vuelto a funcionar con normalidad. Nunca volví a hablar con él.

Le dieron el alta, pero le dejaron con oxígeno enchufado. Yo no le llamaba, porque me daba miedo escucharle débil o escucharle sin aire debido a lo que le habían puesto. Pero mi madre nos mantenía informados y hablaba mucho con él y sus hermanas.

Decidí esperar a que le retirasen el aparato del oxígeno para que la foto fuese “normal”, es decir, ambos apareciendo con nuestra mejor imagen, y lo dejé pasar. Tenía tiempo.

Dos días después, una ambulancia llegó a por él y volvió a ser ingresado, volví a pensar que era cuestión de días que diesen con lo que le pasaba para que pudiese volver a casa. Pero, como bien mencionó él semanas antes en su entrevista, las urgencias u otras patologías son desatendidas frente a la saturación del COVID-19. Ningún médico llegó a comunicarnos cuál sería su tratamiento porque ningún médico revisó su caso, solo le daban morfina y antibiótico.

Cuando empeoró, ese mismo día mi madre fue a Burgos y al día siguiente ya se encontraba mejor. Todos, incluido él, pensábamos que se recuperaría. Mi madre volvió aquel día que mi abuelo mejoró y me dijo que mejor le llamase cuando no estuviese con el respirador y la mascarilla. Aquella noche falleció solo en el hospital.

La foto sobre la que está hecha esta actividad pretende mostrar su ausencia, ni Eva ni él aparecen en la segunda foto porque Eva no puede vivir sola en esa casa y ese sofá y salón desaparecerán de nuestras vidas para ser vendidos.

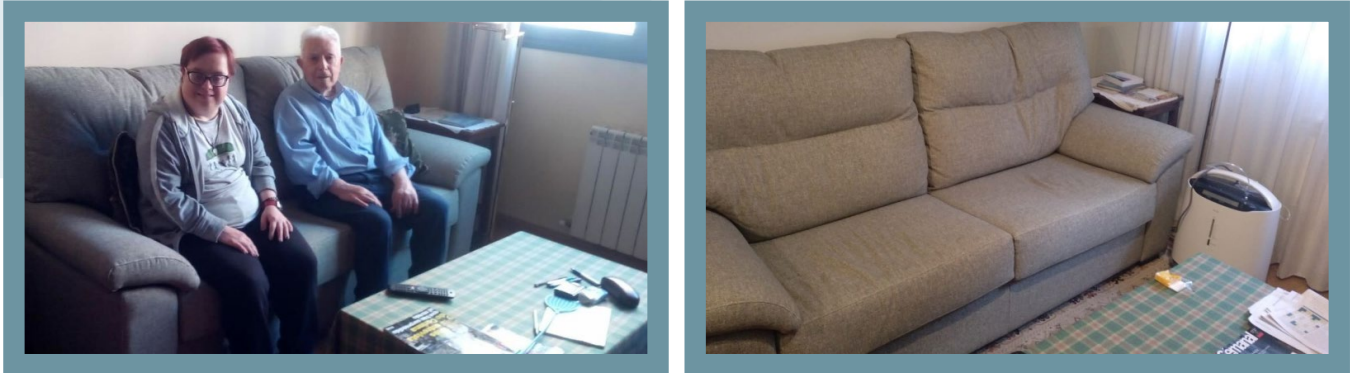


Figura 11. El salón de mi abuelo, antes y después.

Autora: Irene Aguado

De todo esto me quedo con la entrevista que le realicé, porque, aunque nunca fue una persona de muchas palabras, se esforzó por ayudarme y me sirvió como una conversación larga con él. Debido a la COVID-19 no pasamos las Navidades con él, como solíamos hacer y no le vimos desde julio, solo espero poder estar todos juntos en verano como él esperaba.

De esta experiencia he aprendido a ponerme en el lugar de los mayores y ver su realidad más cercana. Creo que, aunque no disponen de tantos medios, no tienen nada que envidiarnos, la entrevista habla por sí sola.

Retratar la esperanza

ANA LIDIA SANZ FERNÁNDEZ

El concurso fotográfico en el que hemos participado varios estudiantes tenía como objetivo ver desde otro ángulo la situación de las personas mayores en relación con la pandemia, tanto en video como en fotografías. Concuraron 13 fotografías y únicamente un video.

Realicé tres fotografías, todas fueron realizadas en una parroquia, en concreto la Parroquia San Miguel de Arcángel. Con la ayuda de una amiga que estaba unida a esta parroquia, me permitieron realizar las fotos sin problema, y a través de esta misma amiga conseguí a la mujer que aparece como mi modelo en dichas fotografías.

Pasaron varias ideas por mi cabeza en un inicio, como que la modelo se asomara desde el balcón de su propia casa a la calle y hacer desde abajo la fotografía. Esta idea hubiera representado cómo los mayores se han cohibido a sí mismos por su propia seguridad evitando así salir a la calle si no era estrictamente necesario. Otra de mis ideas fue una simple foto usando su teléfono móvil, ya que con todo lo ocurrido las personas mayores se han visto obligadas a aprender a usar aplicaciones de videoconferencias en tiempo real, para poder ver a sus familias, sobre todo en la etapa del confinamiento. Barajé también la opción de hacer una foto a una pareja de personas mayores, queriendo transmitir que lo que nos salva realmente en esta vida es la compañía y el amor, la socialización intrínseca del ser humano.

Finalmente me decanté por la idea de realizar las fotos en una iglesia o un lugar de culto o rezo, simbolizando el famoso dicho de “la fe es lo último que se pierde” ya que con la enfermedad muchas personas se encontraban en el hospital y muchas sin poder comunicarse con sus familias por las aglomeraciones sucedidas por el gran número de personas hospitalizadas, por lo que lo único a lo que podías aferrarte para que esas personas superaran la enfermedad era a la fe.

A pesar de lo que suponía la pandemia, mantener las distancias y sacar a una persona mayor de su casa para realizar las fotografías, cumplí todos los protocolos para asegurar su seguridad. Una de las medidas que tomé fue ir a una hora poco concurrida a realizar las fotos, prácticamente pude hacer las fotos únicamente con el acompañamiento de la modelo, la amiga que me ayudó y un cura que se encontraba vigilando la iglesia.

Al finalizar las fotografías acompañamos a la modelo a su casa, mientras comentábamos acerca de todo lo acaecido en el último año, a lo que ella nos comentaba lo feliz que estaba de que las cosas fuesen a mejor, pero que nos cuidáramos ya que en cualquier momento podría ocurrir un repunte. Nos contaba también que no se había acostumbrado a la mascarilla pero que había que protegerse, y que gracias a esta ella podía salir a pasear que es lo que quería desde que nos confinaron. Esta es la moraleja dada, que creo que se podría generalizar como opinión de las personas mayores.

Lo que he podido observar tras hablar con ella, es cómo ha tenido que cambiar sus hábitos y ser mucho más cuidadosa a la hora de tomar decisiones. También me ha recordado que durante la pandemia hemos visto, en muchos edificios, vecinos ofreciéndose a ayudar a las personas mayores para evitar que se expusieran en lo posible, sobre todo en los momentos de confinamiento. La sociedad también colaboró de manera conjunta en esto, ya que, si recordamos, en la fase 0, los paseos para personas mayores o de riesgo tenían un horario determinado que evitaba juntarse con otros rangos de edad diferentes que les pusieran en peligro.

Como reflexión desde mi punto de vista como “profesional” me vi envuelta en buscar las formas de conseguir materializar la idea que tenía en mente. Por suerte, contaba con mi amiga que me facilitó mucho las cosas, pero imagino que en un futuro las cosas no serán tan simples y tendré que conseguir contactos o bien tener la valentía de preguntar a las personas de los lugares en los que quiera realizar las fotos si me dan el permiso pertinente.

El proceso que seguí para conseguir realizar las fotografías fue primeramente pensar en las ideas, ya comentadas anteriormente. Más tarde contacté con mi compañera y amiga - desde aquí le agradezco toda su ayuda - que, debido a nuestra cercanía, podría propiciarme la posibilidad de que me permitieran realizar las fotos en la iglesia. Carol, estando unida a esta iglesia, consultó con ciertos miembros y, tras recibir los permisos para realizar la sesión, contactó con una feligresa que conocía de esta misma parroquia, la cual sería mi modelo. Sin problema, acordamos una fecha y una hora para encontrarnos. Una vez nos encontramos, en la iglesia había miembros que no estaban al tanto y se lo comentamos, en concreto estaba uno de los curas que imagino que además de vigilar la instalación estaba ahí por si alguna persona quisiera confesarse. Le comentamos la idea de la sesión y lo que conllevaba, nos pidió que llamáramos al párroco para comentarle de nuevo todo el tema y de nuevo nos dio el permiso. Cuando iba a comenzar a realizar las fotografías apareció otro miembro que me ofreció encender las luces del altar y el retablo que se observa en las fotografías, a lo que acepté y agradecí ya que mejoró mucho la imagen. Finalmente, tras realizar las imágenes agradecí la amabilidad y nos fuimos, como ya he dicho, a acompañar a la modelo a su casa.

Tras contar todo el proceso, me percaté de que he obtenido ciertas competencias, como la comunicación interpersonal, el trabajo en equipo con mi compañera, interacción con comunidades diversas ya que yo no conocía a las personas de esta parroquia, capacidad de ejercer la práctica profesional de acuerdo a la reflexión basada en los valores de diversidad en este caso trabajando con personas con diversas edades, competencias organizativas y planificación logística.

Las fotografías



Figura 12. Persona rezando nº 1. Autora: Ana Lidia Sanz Fernández



Figura 13. Persona rezando nº 2. Autora: Ana Lidia Sanz Fernández



Figura 14. Persona rezando nº 3. Autora: Ana Lidia Sanz Fernández

Capturando la pandemia en imágenes

RENATA FLORES HIDALGO

Tras recibir el correo electrónico que anunciaba el concurso, me pareció una idea genial y entretenida, ya que desarrollaríamos nuestras habilidades fotográficas. Desde el primer momento creí que el trasfondo de esta actividad es esencial y necesaria en la realidad sanitaria que estamos viviendo.

Todo el trabajo realizado se debe gracias a la ayuda de una amiga mía, sin ella, las fotografías realizadas y presentadas en el concurso no se habrían hecho. En total, presenté tres fotografías representando la temática solicitada. Sus protagonistas serían nuestras personas mayores. Dos de las fotografías presentadas fueron producto del paseo, cerca del Palacio Real en Madrid, de personas que deambulaban por allí. Mi amiga capturó en las imágenes todo el contexto que podemos ver por encima de la realidad que atraviesa este colectivo. La otra imagen fue hecha espontáneamente en mi barrio, Leganés, mientras un grupo de señoras daba un paseo alrededor de las 19 de la tarde. Estas tres fotos nos transmitieron emociones y mensajes concretos. La mayor parte de las veces que hacemos una foto, tratamos de plasmar un concepto que tenemos en la cabeza. O también puede ocurrir lo contrario: salir a recolectar imágenes que luego nos llevan al concepto. La sensación que tuvimos fue esperanzadora y de nostalgia. Las tres imágenes representan paseos calmados y serenos, y con ello pretendíamos transmitir el concepto de esperanza y resiliencia tras todo lo que ha sucedido en este tiempo a causa de la pandemia. Los cambios que ha supuesto en la sociedad, en todos los sentidos. Para los más mayores supone todo un reto. Una vez acabado todo, poco a poco volveremos a la “normalidad”, la vida como la conocíamos antes en gran parte. Con estas fotos se representa esta fuerza que tienen las personas mayores, y el hecho de no rendirse y seguir para mejorar cada día es una sensación increíble.

Las personas mayores son las que más hechos históricos han vivido. Esta situación para ellos no está siendo nada fácil, ya sea por motivos de salud, son personas de sufrir mayor riesgo al ser contagiados, el miedo que esto genera en ellos y en sus seres queridos, las limitaciones que esto conlleva. Al final, a nadie le gusta el control excesivo, y menos cuando nuestras vidas y nuestra rutina se ven afectadas, drásticamente, de pasar de nada a todo.

Cada persona tiene una perspectiva diferente tras ver una imagen. En mi caso, con estas fotografías, el sentimiento que más abundaba en mi mente era la esperanza, concepto que tenemos los seres humanos por naturaleza cuando las cosas no salen bien, y sobre todo en esta situación. Las personas mayores siempre han sido usuarias de información. En los tiempos que corren, la tecnología 2.0 forma parte esencial en nuestras vidas, nos parece algo normal y sencillo de usar. Pero para ellos, acostumbrados a otro tipo de tecnologías, ya sea de consumición o utilización, lo nuevo les resulta más complicado de sobrellevar. Por este motivo, nosotros debemos ayudarles a integrarse de la manera más dinámica posible, haciendo que este proceso de informarse no suponga un verdadero reto, ya que la información debe ser accesible para todos, es un derecho hoy en día.

En cuanto a la experiencia que me ha aportado esta actividad como profesional de la información, considero que, como mencionaba antes, la información es un derecho y muchas veces, no todos tenemos acceso a ella. Esta actividad me ha hecho reflexionar acerca de este tema, sobre las personas mayores, me he puesto en su lugar; muy pocas veces hago este ejercicio, pero hay momentos en los que resulta primordial para entendernos y desarrollarnos como personas. Me he dado cuenta de que al hacer las fotografías capturamos momentos, datos que luego nos ayudan a generar información posterior. La información es importante para

el avance de la humanidad. Si pudiéramos hacer un resumen en una sola foto, sin duda, serían estas fotos. Me transmiten historias, aunque las haya buscado yo. Es el sentido que veo de esta experiencia, reflejar lo que ya sabemos, escucharnos y ver qué mensaje podemos transmitir a los que nos rodean.

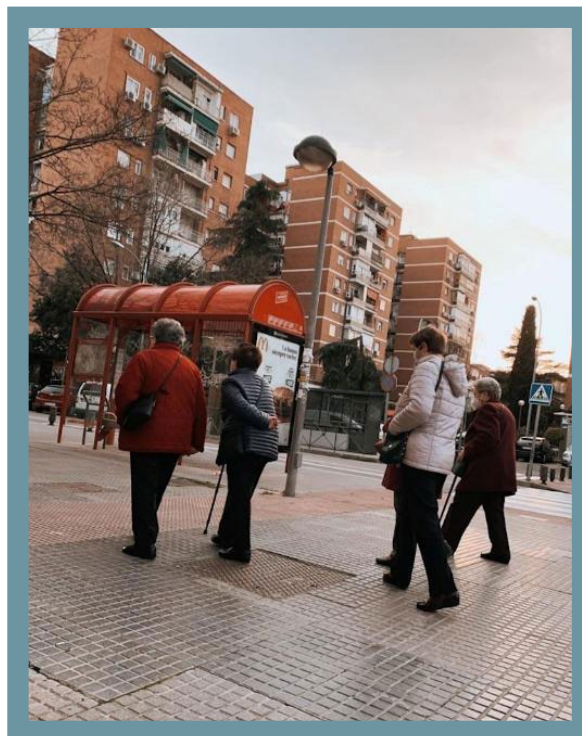
Fotografías



*Figura 15. Persona mayor paseando.
Autora: Renata Flores Hidalgo*



*Figura 16. Pareja mayor paseando.
Autora: Renata Flores Hidalgo*



*Figura 17. Personas mayores en Leganés.
Autora: Renata Flores Hidalgo*